



# COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

## CAMPUS PUEBLA

POSTGRADO EN GESTIÓN DEL DESARROLLO SOCIAL

### EMPRENDIMIENTO EN JÓVENES QUE CURSAN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR: EL CASO DEL CBTA 255 CALPAN, PUEBLA

JESÚS TLAPA TEPAYOTL

TESINA

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL  
PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRÍA PROFESIONALIZANTE

PUEBLA, PUEBLA

2019



# COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPECHE-CÓRDOBA-MONTECILLO-PUEBLA-SAN LUIS POTOSÍ-TABASCO-VERACRUZ

SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN  
CAMPUS PUEBLA

CAMPUE- 43-2-03

## CARTA DE CONSENTIMIENTO DE USO DE LOS DERECHOS DE AUTOR Y DE LAS REGALÍAS COMERCIALES DE PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN

En adición al beneficio ético, moral y académico que he obtenido durante mis estudios en el Colegio de Postgraduados, el que suscribe **Jesús Tlapa Tepayotl**, alumno de esta Institución, estoy de acuerdo en ser partícipe de las reglas económicas y/o académicas, de procedencia nacional o internacional, que se deriven del trabajo de investigación que realice en esta Institución, bajo la dirección de la Profesora **Dra. María Esther Méndez Cadena**, por lo que otorgo los derechos de autor de mi tesina **Emprendimiento en jóvenes que cursan la Educación Media Superior: el caso del CBTA 255 Calpan, Puebla** y de los productos de dicha investigación al Colegio de Postgraduados. Las patentes y secretos industriales que se puedan derivar serán registrados a nombre del Colegio de Postgraduados y las regalías económicas que se deriven serán distribuidas entre la Institución, el Consejero o Director de Tesis y el que suscribe, de acuerdo a las negociaciones entre las tres partes, por ello me comprometo a no realizar ninguna acción que dañe el proceso de explotación comercial de dichos productos a favor de esta Institución.

Puebla, Puebla 12 de noviembre del 2019

**Jesús Tlapa Tepayotl**

Vo. Bo Profesora Consejera

Dra. María Esther Méndez Cadena


La presente tesina, titulada: **Emprendimiento en jóvenes que cursan la Educación Media Superior: el caso del CBTA 255 Calpan, Puebla**, realizada por el alumno: **Jesús Tlapa Tepayotl**, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRÍA PROFESIONALIZANTE

GESTIÓN DEL DESARROLLO SOCIAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERA:

  
DRA. MARÍA ESTHER MÉNDEZ CADENA


ASESORA:

  
DRA. GUADALUPE BEATRIZ MARTÍNEZ CORONA

ASESOR:

  
DR. ANDRÉS PÉREZ MAGAÑA

ASESORA:

  
DRA. ALEIDA SELENE HERNÁNDEZ CÁZARES

Puebla, Puebla, México, 12 de noviembre del 2019

# **EMPRENDIMIENTO EN JÓVENES QUE CURSAN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR: EL CASO DEL CBTA 255 CALPAN, PUEBLA**

Jesús Tlapa Tepayotl, MPGDS

Colegio de Postgraduados, 2019

Las y los jóvenes entre 15 y 19 años representan una población importante en México que requiere formación a nivel medio superior. Este nivel educativo representa una opción terminal de formación o de continuidad en la educación superior. Sin embargo, no todos las y los egresados de este nivel educativo logran continuar sus estudios, por lo que el emprendimiento es visto como una herramienta que posibilita la inserción de los jóvenes, de forma autónoma, al mercado laboral ante la imposibilidad que la fuerza de trabajo sea absorbida, sobre todo de aquellos que radican en comunidades rurales. Los bachilleratos tecnológicos tienen un programa de emprendimiento para su estudiantado, pero las dificultades que se enfrentan para poner en marcha esta iniciativa son diversas. El objetivo de la presente investigación fue analizar si a través del programa de emprendimiento con que cuentan los bachilleratos tecnológicos se desarrollan habilidades para que su estudiantado genere oportunidades de emprendimiento. La investigación se realizó desde un enfoque mixto, con la participación de alumnas y alumnos de cuarto y sexto semestre en el Bachillerato Tecnológico Agropecuario 255 ubicado en San Andrés Calpan Puebla, algunas de las herramientas empleadas fueron observación participante, entrevista semiestructurada y cuestionario. Los resultados arrojan que dentro del CBTA 255 la formación emprendedora consiste en la realización de proyectos productivos dentro de los módulos profesionales, la práctica en servicio social, acciones derivadas del trabajo con docentes, combinando la enseñanza con la realización de proyectos en su mayoría agrícolas. Lo que refleja que el estudiantado cuenta con habilidades para emprender, pero estas no son orientadas y fortalecidas de forma precisa por los docentes que dirigen las acciones de emprendimiento; resulta fundamental conocer el perfil emprendedor de las y los participantes para mejorar el emprendimiento y fortalecer la operación del programa de emprendimiento existente en este nivel educativo.

**Palabras clave:** Bachillerato, emprendedurismo, educación formal

# **ENTREPRENEURSHIP IN YOUNG PEOPLE ATTENDING HIGHER SECONDARY EDUCATION: THE CASE OF CBTA 255 CALPAN, PUEBLA**

Jesús Tlapa Tepayotl, MPGDS

Colegio de Postgraduados, 2019

Young people between 15 and 19 years represent an important population in Mexico that requires training at the high school. This educational level represents a terminal option of training or continuity in higher education. However, not all graduates of this educational level manage to continue their studies, so entrepreneurship is seen as a tool that allows the insertion of young people, autonomously, to the labor market due to the impossibility of the workforce be absorbed, especially those who live in rural communities. Technological baccalaureates have an entrepreneurial program for their students, but the difficulties they face in implementing this initiative are diverse. The objective of the present investigation was to analyze if through the entrepreneurship program that the technological baccalaureates have, skills are developed so that their students generate entrepreneurial opportunities. The research was carried out from a mixed approach, with the participation of fourth and sixth semester students in the Agricultural Technological Baccalaureate 255 located in San Andrés Calpan Puebla, some of the tools used were participant observation, semi-structured interview and questionnaire. The results shows that, within CBTA 255, entrepreneurial training consists of the realization of productive projects within the professional modules, the practice in social service, actions derived from work with teachers, combining teaching with the realization of mostly agricultural projects. Which reflects that the students has entrepreneurial skills, but these are not precisely oriented and strengthened by the teachers who direct the entrepreneurial actions; It is essential to know the entrepreneurial profile of the participants to improve entrepreneurship and strengthen the operation of the existing entrepreneurship program in this educational level.

Keywords: Baccalaureate, entrepreneurship, formal education.

## DEDICATORIAS

A mi familia, a mi madre, padre, hermanas y hermano.

## **AGRADECIMIENTOS**

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado la beca para realizar mis estudios de maestría.

A mi consejo académico, Dra. Ma. Esther Méndez Cadena, Dra. Guadalupe Beatriz Martínez Cadena, Dr. Andrés Pérez Magaña y Dra. Aleida Selene Hernández Cazares, por todo el apoyo brindado en la realización de este trabajo.

Gracias a los directivos de CBTA 255 de Calpan, al Director, M.C José Luis Peña Ramos por permitir realizar el proyecto en la institución, así mismo a todos los docentes y alumnos por el apoyo que me brindaron.

A todos los Profesores de la Maestría Profesionalizante en Gestión de Desarrollo Social.

## CONTENIDO

<b>Introducción .....</b>	<b>1</b>
<b>Problema de investigación .....</b>	<b>3</b>
<b>Justificación.....</b>	<b>3</b>
<b>Preguntas de investigación .....</b>	<b>5</b>
<b>Objetivo general.....</b>	<b>6</b>
<b>Objetivos particulares .....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo I Marco Teórico .....</b>	<b>7</b>
<b>1.1 Las y los Jóvenes como elemento de discusión y transformación social ..</b>	<b>7</b>
1.1.1 Exclusión, marginación y vulnerabilidad en poblaciones juveniles .....	9
1.1.2 Juventud rural y jóvenes rurales .....	12
<b>1.2 El emprendimiento y los emprendedores .....</b>	<b>15</b>
1.2.1 Emprendimiento juvenil.....	19
1.2.2 Factores que influyen en el emprendimiento .....	21
<b>1.3 Educación emprendedora .....</b>	<b>25</b>
<b>1.4 Desarrollo social .....</b>	<b>30</b>
1.4.1 Emprendimiento y desarrollo .....	33
<b>Capítulo II. Marco Contextual .....</b>	<b>35</b>
<b>2.1 Municipio de San Andrés Calpan, Puebla .....</b>	<b>35</b>
<b>2.2 Educación media superior .....</b>	<b>39</b>
2.2.1 Bachillerato tecnológico agropecuario .....	40
2.2.2 El Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario 255.....	42
<b>2.3 Formación emprendedora en la educación media superior .....</b>	<b>44</b>
2.3.1 Modelo de emprendedores para la educación media superior .....	44
<b>Capítulo III Metodología .....</b>	<b>48</b>
<b>3.1 Enfoque y tipo de investigación .....</b>	<b>48</b>
<b>3.2 Entorno de la investigación .....</b>	<b>49</b>
<b>3.3 Participantes .....</b>	<b>49</b>
<b>3.4 Técnicas de investigación .....</b>	<b>50</b>
<b>Capitulo IV Resultados .....</b>	<b>55</b>
<b>4.1 Caracterización de las actividades emprendedoras dentro del CBTA 255</b>	<b>55</b>
4.1.1 Emprendimientos en los módulos profesionales .....	55
4.1.2 Emprendimientos en el servicio social .....	57
4.1.3 Emprendimientos en el servicio social .....	59



4.1.4 Emprendimientos dentro de las actividades de los y las docentes .....	61
4.1.5 Características generales de los estudiantes y su percepción sobre las actividades de emprendimiento.....	62
<b>4.2 Perfil emprendedor .....</b>	<b>70</b>
4.2.1 Competencias personales.....	71
4.2.2 Competencias emprendedoras .....	72
<b>Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones.....</b>	<b>75</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>80</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>91</b>

## Lista de tablas

Tabla 1 Estructura Test Perfil Emprendedor Competencias Personales.....	52
Tabla 2 Estructura Test Perfil Emprendedor Competencias Emprendedoras .....	53

## Lista de figuras

Figura 1 Mapa de San Andrés Calpan, Puebla, México .....	35
Figura 2 Uso de suelo y vegetación del municipio de Calpan, Puebla, México .....	36
Figura 3 Información general de la población en el municipio de Calpan .....	37
Figura 4 Evolución de las carencias sociales, 1990 - 2015.....	38
Figura 5 Etapas del Modelo Emprendedor en su etapa de acción .....	46

## **Lista de gráficos**

Gráfica 1. Competencias personales de las y los participantes.....	71
Gráfica 2 Competencias Emprendedoras de las y los participantes .....	73

## **Lista de siglas**

BID: Banco Interamericano de Desarrollo  
CAF: Corporación Andina de Fomento  
CBTA: Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario  
CEIGEP: Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica del Estado de Puebla  
CEMS: Centros Emprendedores  
CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe  
CILAS: Centro de Investigación Laboral y Asesoría Sindical  
COLPOS: Colegio de Postgraduados  
COMIE: Consejo Mexicano de Investigación Educativa  
CONALEP: Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica  
CONAPO: Consejo Nacional de Población  
CONEVAL: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social  
CPEUM: Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos  
DGETA: Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria  
DDD: Declaración sobre el derecho al Desarrollo  
EMS: Educación Media Superior  
GEM: Global Entrepreneurship Monitor/ Monitor Global de Emprendimiento  
INADEM: Instituto Nacional del Emprendedor  
INAFED: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal  
INEGI: Instituto Nacional de Estadística y Geografía  
LGDS: Ley General de Desarrollo Social de México  
MEEMS: Modelo de Emprendedores para la Educación Media Superior  
OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico  
OIT: Organización Internacional del Trabajo  
PND: Plan Nacional de Desarrollo  
PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo  
RAE: Real Academia Español  
RIEMS: Reforma Integral de Educación Media Superior  
SEMS: Sistema de Educación Media Superior

SEP: Secretaría de Educación Pública

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

UNEVOC: Organización de las Naciones Unidas para la Educación Vocacional

## Introducción

Las cifras sobre la población sin acceso a un empleo son variadas, de acuerdo al Centro de Investigación Laboral y Asesoría Sindical (CILAS) cada año en México cerca de 500 mil jóvenes no pueden acceder al mercado de trabajo, ya que de un promedio de 1.4 millones de personas que llegan a la edad laboral, sólo se generan entre 900 y un millón de empleos, por lo que casi una tercera parte recurre a la economía informal o se quedan sin empleo. El segmento de población de entre 15 y 29 años es el más afectado por la falta de empleo de tal forma que 50 % del total de desempleados del país son jóvenes (CILAS, 2017).

El número de mexicanos en edades laborales comienza a exceder dos o tres veces al de personas en edades dependientes (menores de 15 y mayores de 60 años), y se espera que el valor más bajo de esta razón de dependencia se alcance en el año 2020, para luego subir como resultado del crecimiento de la población adulta mayor, lo que concluirá por cerrar esta “ventana de oportunidad” en alrededor de año 2050 (Vela, 2008).

El “bono demográfico” de acuerdo a Lomelí (2019) es el fenómeno donde la población en edad de trabajar alcance los 72.5 millones de personas y constituye una oportunidad de desarrollo para México en términos de una gran población joven calificada e incorporada productivamente al trabajo; sin embargo, de no aprovecharse, podría convertirse en un problema al combinar el desempleo con subempleo y con una sociedad en vías de envejecimiento.

En la actualidad las y los jóvenes son más urbanos, contando con niveles de escolaridad superior a la de sus padres, tienen acceso a nuevas tecnologías y diversos medios de comunicación que les permite estar en contacto con diferentes aspectos de su entorno y de la realidad en la que viven. Sin embargo las y los jóvenes enfrentan problemas asociados con la complejidad del mundo moderno y otros vinculados con la acentuada desigualdad socioeconómica que caracteriza al país, donde las estructuras de oportunidades para las y los jóvenes son muy diversas y tienden a

producir una mayor deserción de instituciones sociales claves para su desarrollo, como la educación y el trabajo, lo cual constituye un proceso de exclusión social que tiene el potencial de reproducir la pobreza y la vulnerabilidad a través de las generaciones (CONAPO, 2010).

Durante las últimas décadas el tema de la creación de nuevos emprendimientos constituye un tema de mucho interés para académicos y decisores de políticas, Abdala (2004), considerando al emprendimiento como una vía para subsanar las ineficiencias que se presentan en los mercados de trabajo, caracterizadas por una limitada oferta de puestos laborales con contraste con una alta demanda de fuentes de empleo. Este interés basado en las evidencias acerca de que la creación de nuevos emprendimientos contribuye a la generación de puestos de trabajo, a la actividad innovadora, al fomento y despliegue de las energías creativas de la sociedad y a una mejor distribución del poder económico. Sin embargo, en este contexto surgen interrogantes referidos a la posibilidad de estimular y apoyar el surgimiento y desarrollo de habilidades de emprendimiento así también como aquellos factores que inciden favoreciendo u obstaculizando el proceso emprendedor (Kantis, H., Angelelli, P., y Gatto, F., 2000).

La educación se presenta como la alternativa de promoción y formación emprendedora, que permite involucrar y dotar al sector poblacional de los jóvenes de capacidades y herramientas que contribuyan en el abatimiento de las carencias y situaciones que se enfrentan en la actualidad.

El trabajo se divide en cinco capítulos en los que se desarrolla el tema de emprendimiento juvenil, comenzando con el marco teórico, centrando el tema en la importancia de las y los jóvenes como sujetos y actores sociales, así mismo la importancia del emprendimiento en búsqueda del desarrollo social, el segundo capítulo hace referencia al marco contextual donde se realizó este trabajo, el capítulo de metodología describe el enfoque y herramientas empleadas para realizar la investigación, los resultados y recomendaciones expresan el análisis y discusión de la información obtenida durante el trabajo de campo.



## **Problema de investigación**

### **Justificación**

La población juvenil de México ha tenido un crecimiento acelerado a consecuencia de los altos niveles de fecundidad característicos del siglo XX y de la reducción de los niveles de mortalidad. La población joven prácticamente cuadruplico su tamaño al pasar de cinco a poco más de 20 millones de personas entre 1950 y 2000 (Stern citado por Terrazas-Báñales y Lorenzo, 2013).

La importancia de la población joven no radica únicamente en su peso demográfico, sino también en la relevancia que tiene esta etapa para determinar la calidad de vida futura de las personas. De acuerdo con Márquez (2013), la juventud es la etapa de tránsito hacia la vida adulta donde se adquieren la mayoría de las destrezas y permite al individuo buscar y crear las condiciones adecuadas para su crecimiento, para ello se requiere de oportunidades que le permitan su integración a la sociedad y al desarrollo económico del país.

El surgimiento de actividades económicas que exigen mayores competencias personales y profesionales tales como la creatividad, el liderazgo, la capacidad comunicativa, trabajo bajo presión en situaciones de riesgo, uso de herramientas tecnológicas, y la planificación, estas transformaciones sociales, laborales y económicas requieren constantemente la modificación de conocimientos y disposiciones adquiridas en los sistemas educativos (Cimoli, et al., 2005).

Sin embargo, a pesar del reconocimiento de la necesidad de formación, los procesos de formación emprendedora han sido poco abordados. En los últimos años se ha incluido dentro del currículum con la intención de generar acciones para combatir los índices de desempleo y al mismo tiempo, configura una senda para el impulso del empleo, la innovación y el crecimiento económico, explorar las características que rodean a los jóvenes en emprendimiento refiere una labor compleja resultante de la inexistencia de un instrumento analítico, cuantitativo y cualitativo universalmente aceptado (Fuentes y Gonzales, 2015). El emprendimiento es considerado como una

de las estrategias de desarrollo económico y social, impulsando el autoempleo, la creación de empleos y la innovación en la transformación de contextos considerándolo como un motor de cambios.

A partir de la consideración del potencial del emprendimiento juvenil, gobiernos, profesionales y responsables políticos deben prestar más atención a los problemas que afrontan los jóvenes para crear y desarrollar con éxito pequeñas empresas o negocios, y a la vez concentrarse en aquellas políticas y programas con capacidad de desplegar el potencial emprendedor de los jóvenes. No es nada de extrañar que 'Fomentar el empleo y el emprendimiento juveniles' constituya hoy una de las tres áreas prioritarias de la Estrategia de la UNESCO para la Educación y Formación Técnica y Profesional (2016-2021) (UNEVOG, 2016:1).

En este sentido, los sistemas educativos son los principales espacios referentes en la formación de las y los jóvenes, estos deben considerar dentro de la formación del estudiantado juvenil la enseñanza de las competencias requeridas para su incorporación al mundo laboral y su desarrollo personal. Una de las estrategias que permite la integración y desarrollo de estas competencias es mediante la creación de nuevos negocios y formación de proyectos emprendedores.

En América Latina la población joven, es decir entre 15 y 29 años, representa una cuarta parte de la población total de la región, situando a este grupo poblacional como la principal promesa de la región, pero también son el segmento de la población que más padece y se enfrenta a situaciones como la pobreza, el desempleo y la violencia (OCDE, CAF y CEPAL, 2017).

En México las y los jóvenes representan uno de los grupos poblacionales más numerosos y se espera que para 2020 alcance su nivel más alto. De forma particular en el Estado de Puebla la población entre 15 y 29 años de acuerdo a información de la Encuesta Intercensal 2015 corresponde a un aproximado de 1 millón 622 mil 036 habitantes, de ellos 786 mil 855 son hombres y 835 mil 181 son mujeres, lo que corresponde a un 26.3 % de la población total del Estado, ubicando a Puebla dentro de las cinco entidades con mayor población juvenil en el país.

Uno de los mayores problemas de la población juvenil es la pobreza, 17.5 millones de jóvenes (47.1%) del total de jóvenes de México están en situación de pobreza y de ellos 13.9 millones (36.6 %) viven en pobreza moderada y 3.6 millones (9.7 %) pobreza extrema (CONEVAL, 2015). En el Estado de Puebla 2.5% de la población joven se encuentra en condiciones de desempleo (Subsecretaría de Empleo y Productividad Laboral, 2019), situación que los hace enfrentar más pobreza, marginación, migración o incorporación a actividades delictivas y esto se acentúa en entornos rurales.

La situación de desempleo entre la población de 15 a 29 años ha propiciado que el Gobierno de México haya empezado en los últimos años a priorizar este segmento de la población, mediante la creación de opciones de emprendimiento. Como resultado de ello, el Gobierno de la República ha puesto al Instituto Nacional del Emprendedor (INADEM) al frente de los programas dirigidos al emprendimiento en general, y al juvenil en particular (Informe Nacional de Emprendimiento México, 2016).

Incentivar la actividad emprendedora en la población joven configura un foco de atención para los hacedores de política pública y la sociedad en general, ya que, como consecuencia de las cualidades inherentes a este segmento poblacional (creatividad, no adversidad al riesgo, físicamente aptos para incrementar la productividad) se asume una relación directa entre los jóvenes y el crecimiento económico (Abdala, 2004; Fuentes y Sánchez, 2010).

Sin embargo, los jóvenes no reciben la formación necesaria dentro del sistema educativo formal que les permita emprender y ante el tamaño de esta población y la incapacidad del mercado laboral de incorporarlos al sistema productivo se hace necesario generar y desarrollar las capacidades de emprendimiento en ellos.

### **Preguntas de investigación**

- ¿La formación académica que reciben las y los jóvenes del bachillerato Tecnológico 255 de Calpan Puebla para fomentar el emprendimiento considera el perfil emprendedor del alumnado?

- ¿Qué factores dentro del Bachillerato Tecnológico 255 favorecen y limitan el desarrollo de acciones de emprendimiento en su estudiantado?

Para dar respuesta a las preguntas planteadas se definieron los siguientes objetivos:

### **Objetivo general**

Analizar si a través del programa de emprendimiento con que cuenta el Bachillerato Tecnológico 255, ubicado en Calpan, Puebla se desarrollan habilidades para que su estudiantado genere oportunidades de emprendimiento.

### **Objetivos particulares**

- Analizar las actividades de emprendimiento que se realizan dentro del programa que tiene para este fin el Bachilleratos Tecnológicos 255 ubicado en Calpan, Puebla para identificar sus fortalezas y debilidades y con ello generar recomendaciones de mejora.
- Conocer el perfil de emprendimiento que tiene las y los estudiantes del Bachillerato Tecnológico de Calpan 255, para que los docentes participantes en el programa de emprendimiento cuenten con información útil que les lleve a generar un mejor acompañamiento a las y los estudiantes involucrados en acciones de emprendimiento.

## Capítulo I Marco Teórico

### 1.1 Las y los Jóvenes como elemento de discusión y transformación social

Las y los jóvenes constituyen un grupo de la población importante, dada su participación en los procesos de desarrollo y participación social, son vinculados a acciones transformadoras y de cambio, ante lo cual resulta relevante considerarlos en distintos procesos como los productivos.

En torno al concepto de juventud existen diferentes acepciones, pero se reconoce que no debe ser abordado como un proceso biológico sino como una noción social construida a través de la historia y como resultado de procesos sociales, al respecto Lozano (2003), manifiesta que la búsqueda de una definición de la juventud o lo juvenil no es simple, debido a que se pueden encontrar diferencias desde el punto de vista biológico y desde la cualidad social.

Villa (2011), indica que cuando la condición juvenil es analizada desde una aproximación social y desde una perspectiva de relaciones de poder, se reconoce que la juventud se convierte en una producción social determinada por el lugar que ocupa cada individuo en la jerarquía generacional, por lo que la condición de ser joven es un producto de las relaciones de poder social que se presentan entre las generaciones identificadas por la sociedad en cada época.

La preocupación por precisar el concepto de juventud no es algo nuevo ya que Musgrove (1964), hizo referencia a que la construcción moderna de juventud fue inventada al mismo tiempo que la máquina de vapor, siendo los principales artificios de esto Watt en 1765 y Rousseau en 1762, este último en su obra *Emilio*, describe a la adolescencia (asociada a juventud) como un proceso de transformación en la que el individuo despierta su sentido social y emotividad.

A inicios del siglo XIX las discusiones sobre juventud se incrementaron de forma puntal sobre los conflictos sociales generados por la población joven, dejando de lado el papel

que esta población tienen en” las estructuras macrosociales de la clase y estatus, por lo que se genera una visión homogénea, estática o parcial de la juventud” (Wallace, Claire y Gill, 1992: 6-7). Lo que dio pauta a que en el estudio de poblaciones jóvenes se invisibilizaran distintos factores asociados a ella.

Para Reguillo (2000), la “invención” de los jóvenes es una consecuencia de la posguerra (segunda guerra mundial) donde la sociedad reivindicó la existencia de un grupo poblacional casi olvidado como sujetos de derechos y especialmente como sujetos de consumo.

“Los jóvenes van a ser pensados como un sujeto con competencias para referirse en actitud objetivante a las entidades del mundo, es decir, como sujetos de discurso, y con capacidad de apropiarse (y movilizar) los objetos tanto sociales y simbólicos como materiales, es decir, como agentes sociales” (Reguillo, 2000:13).

Como consecuencias de la posguerra se presentaron cambios en la organización de la familia y también se modificaron los roles de sus integrantes, estos cambios provocaron lo que Hobsbawm denominó “una cultura juvenil en una sociedad de adultos” (1994:308) dotando a los jóvenes de un espacio social y comercial, convirtiendo a los jóvenes en un agente que es impulsado por los bienes de consumo debido a que un bienestar económico les proporcionaba una independencia y autonomía. De este modo los jóvenes se convirtieron para Hobsbawm en la matriz de la revolución cultural del siglo XX.

El desarrollo de la juventud en espacios sociales ha implicado la regulación del acceso al mercado laboral y de las condiciones de trabajo el establecimiento de un periodo de educación obligatoria que con el paso del tiempo se ha incrementado con ello. Las y los jóvenes se enfrentan a una mayor permanencia en el sistema educativo, lo que implica retraso en el ingreso al mercado laboral (Sepúlveda, 2013), el cual es cada vez más competitivo. Al respecto Lasheras (2014), señala que las personas jóvenes enfrentan con frecuencia trayectorias de inserción difíciles, lo que provoca elevadas

tasas de desempleo, más contrataciones temporales y de corta duración y en suma incrementan la exclusión y desigualdad de esta población. La exclusión del mercado de las personas jóvenes es una amenaza para la cohesión social acentuando las diferencias de clases y puede convertirse en un riesgo notorio para el crecimiento económico (Organización Internacional del Trabajo, 2010).

### **1.1.1 Exclusión, marginación y vulnerabilidad en poblaciones juveniles**

La exclusión y la marginación son conceptos que guardan una íntima relación en los procesos sociales, debido a la falta o limitación en los patrones de integración social que permiten la participación e interacción con el grupo social, el uso o goce de derechos de los individuos.

De acuerdo a Armiño y Eizagirre (2000), el concepto de exclusión social surgió en los años 70 en Francia, entendida como una ruptura de los lazos sociales que afectaba a la sociedad francesa, donde parte de la ciudadanía no gozaba de sus derechos y obligaciones plenamente.

Room (2000), sugiere que el concepto de exclusión permite ayudar e identificar a aquellos individuos, hogares y comunidades que sufren de múltiples desventajas, así también como el nivel de degradación en el que se encuentran los recursos individuales y colectivos que estos poseen, además de identificar los vínculos con la sociedad en general.

La exclusión es un proceso multidimensional que puede asociarse y ser provocada por causas ajenas al individuo, las cuales pueden estar relacionadas a cuestiones políticas, económicas o culturales y esta la autoexclusión voluntaria derivada del aislamiento, la desviación o la resistencia a la integración a un sistema social.

De los Ríos (1996:56) señala que la exclusión social es

“Un proceso gradual de quebrantamiento de los vínculos sociales y simbólicos, con significación económica, institucional e individual, que unen normalmente al

individuo con la sociedad. La exclusión acarrea a la persona el riesgo de quedar privada del intercambio material y simbólico con la sociedad en su conjunto”.

Raya (2007), menciona que la exclusión se presenta como un fenómeno complejo con diferentes dominios donde nadie está completamente incluido o excluido, es decir que cada individuo puede permanecer incluido y excluido de diferentes dominios y espacios en un mismo momento, además de presentarse de diversas formas, un individuo puede ser o estar excluido del grupo social dominante, pero estar fuertemente incluido e integrado a las comunidades de origen o identitarias (Estivill, 2003). Estos procesos de inclusión y exclusión también presentan modificaciones y fluctuaciones durante las diferentes etapas de la vida (Axford, 2010).

Por otra parte, la marginación es la peor forma de integración social, haciendo referencia a la población que no tiene acceso a ciertos servicios sociales, como la educación, el trabajo, la canasta básica completa, la vivienda digna, la recreación, el agua entubada, la electricidad (Marcial, 1995).

La marginación se refiere y presenta en múltiples escenarios, como lo describe Kaztman (1997), quien relaciona a la marginación con el mercado de trabajo y la ubicación dentro de una estructura ocupacional, destacando a la marginación como un concepto de posicionamiento social, resultado del efecto combinado o del desajuste de elementos como: el acceso a los medios o las oportunidades para alcanzar las aspiraciones o metas de la mayoría de la población y de la capacidad de la economía para absorber mano de obra en empleos productivos y por último la capacidad de los individuos para aprovechar tales condiciones.

Por su parte Serpellon y Vecchiato (citados por Merlo y Milanese, 2000) mencionan que la marginación es una expresión del efecto de procesos relativos a cuatro categorías: nacimiento en medio de una familia o una comunidad ya marginadas; existencia en medio de condiciones materiales como la pobreza económica, la pérdida del empleo o su precariedad, vivienda inadecuada; tenencia de una enfermedad contagiosa o limitante; baja escolaridad, incapacidad de utilizar los medios



tecnológicos e informativos modernos, así como la pertenencia a una expresión cultural marginal.

Estas situaciones de exclusión y marginación ubican a las juventudes en una situación de vulnerabilidad entendida como:

Las características de susceptibilidad y predisposición intrínseca de la población a ser afectada de manera cotidiana, debido a que al interior de estas se presentan condiciones que favorecen o facilitan que haya daño, a partir de la manifestación de fragilidades sociales y económicas (Cardona, 2006).

Crossley sostiene que la “vulnerabilidad es una condición de riesgo o indefensión y de susceptibilidad a sufrir algún tipo de daño o perjuicio, o de padecer algún tipo de incertidumbre” (Crossley, 2008: p. 4).

Las y los jóvenes se encuentran en esta situación de vulnerabilidad debido a situaciones que dificultan los procesos de adaptación a los contextos sociales, condicionados por factores físicos, psíquicos y sociales que se acentúan con desventajas educativas y laborales.

Las juventudes consideradas como uno de los grupos poblaciones que históricamente han presentado situaciones de vulnerabilidad han sido el centro de atención de políticas y programas sociales buscando ofrecer espacios para el disfrute de oportunidades y derechos dentro de los sistemas educativo, laboral, político y socioeconómico, al considerar la importancia de esta etapa de transición y su influencia en el desarrollo de procesos biológicos y sociales, ubicando al individuo en sociedad es necesario identificar los factores de riesgo debido a su condición.

Estas situaciones no son propias de un grupo específico perteneciente a un territorio en particular, puesto que todos estos cambios y procesos han afectado de diversas formas a las y los jóvenes en distintos contextos, un ejemplo de ello son los jóvenes o juventudes rurales quienes tienen una vinculación territorial que comprende no sólo a

las juventudes definidas por su ocupación en labores agropecuarias sino por su delimitación territorial en un espacio rural.

### **1.1.2 Juventud rural y jóvenes rurales**

Los efectos negativos que se presentaron como consecuencia de las políticas de ajustes estructurales neoliberales en el campo, como fueron, la transformación de la agricultura tradicional a una agricultura industrializada, la degradación de los suelos, la deforestación, el agotamiento de los recursos naturales, la modernización impulsada por la comercialización provocó el uso de maquinaria y la modificación de la mano de obra, no solo modificaron las formas de producción y la redistribución de los territorios, sino que afectó también la composición de las familias campesinas. En este contexto los jóvenes se enfrentaron a lo que González (2003:157) denomina una “imposición identitaria”, donde aspectos como la cultura, la educación, el acceso al trabajo y la conformación de una identidad serán determinados por las relaciones del mercado agrícola.

Las reformas agrarias iniciadas en América Latina durante la década de 1960 y que culminaron en 1980, provocaron que los jóvenes rurales se convirtieran en protagonistas de los estudios sociales, llegando a cuestionar la importancia productiva de los que en su momento fueron llamados “Campesinos de menor edad” por Durán y Díaz (1986), jóvenes que presentan una fuerte subordinación y atraviesan un estado de moratoria donde se quedan sin trabajo en el campo y sin trabajo en la ciudad.

El concepto de juventudes rurales de acuerdo a González (2003), comprende no solo las juventudes campesinas definidas por una ocupación campesina, sino que también involucra a todas aquellas esferas productivas y no productivas que tengan una delimitación espacio – territorial con el medio rural. Por su parte Caputo (2000) incluye dentro del concepto de juventud rural a los jóvenes de origen rural pero que habitan en periferias urbanas, debido a que el componente identitario es el que vincula a los jóvenes con su lugar de origen, también considera a quienes por razones familiares o laborales se encuentran directamente articulados al mundo agrícola.

Por su parte Silva (2012) hace una diferenciación entre los jóvenes rurales (trabajadores) y los jóvenes del capitalismo (estudiantes y trabajadores)” (p.135) donde entre estos dos grupos se presentan diferencias relacionadas a la distribución de los derechos, el acceso al capital cultural y económico.

Las condiciones de vida de las y los jóvenes rurales caracterizadas por limitadas oportunidades de desarrollo debido a factores como: “una fuerte dominación y discriminación por persistencia de estructuras patriarcales, sobre carga de trabajo doméstico no valorado, pocas oportunidades laborales fuera del ámbito familiar, limitado acceso a la educación, baja calidad de la oferta educativa, trabajo y maternidad temprana” (Kessler, 2005:32). Tales condiciones conducen a que asuman funciones adultas rápidamente entre otras causas asociadas a un matrimonio a temprana edad, carencia de recursos, una socialización conflictiva y un limitado acceso a la educación (Rodríguez y Dabezies, 1991), Durston (2000: p.4), refiere a la existencia de un estereotipo del joven rural en América Latina, “un muchacho campesino de 16 años, analfabeto funcional, que ya se casó, ya tiene hijos y trabaja en la agricultura familiar de subsistencia”.

Un tema muy importante que configura no solo los procesos de identidad de los jóvenes rurales sino también del territorio es la decisión de permanecer en su contexto rural o migrar en busca de mejores oportunidades tanto laborales como personales. Autores como Abramovay (2000) y Weisheimer (2002), hacen referencia a que la elección de permanecer en el campo por sobre migrar a la ciudad tiene que ver con incentivos que hagan de ella una opción viable para la supervivencia y el desarrollo.

La inserción laboral temprana de las y los jóvenes de zonas rurales significa elevadas tasas de actividad, pero configura según la OIT (2010) un círculo vicioso donde la pobreza obliga a los jóvenes a trabajar, inclusive a edades muy tempranas (categoría que incluye al trabajo infantil) porque es necesario complementar los ingresos en los hogares y debido a la poca existencia de oportunidades de estudiar en áreas rurales o en áreas urbanas marginadas, cuando se presenta el trabajo a temprana edad es muy probable que este no complete su educación y por lo tanto laborará por

remuneraciones pequeñas y en contextos desfavorecidos que los enfrenta a situaciones de desventaja.

La situación del medio rural, en particular donde se practica la agricultura familiar tradicional, se ha transformado y dificultado, llevando a una ruptura en las modalidades de participación de los integrantes del núcleo familiar, desde la inserción de los jóvenes en el mercado laboral en actividades primarias, de transformación y de servicios o por el contrario la falta de oportunidades y las dificultades de acceder a un empleo, hasta la adopción de nuevos roles y responsabilidades dentro de su entorno ha llevado a configurar una juventud rural con pocas aspiraciones, apática y en algunos casos con un alto nivel de frustración. Lo que finalmente conduce a manifestaciones psicológicas negativas como baja autoestima, estados depresivos, insatisfacción frente a la realidad y hostilidad que puede llevar a otros problemas como las adicciones y las conductas delictivas y suicidas (Benjet, et al, 2012).

Sin embargo, a la par de las situaciones no favorables que viven las y los jóvenes en entornos rurales se generan acciones positivas que los llevan a buscar actividades que permitan sobrepasar situaciones de marginación y exclusión, ejemplo de estas actividades son la organización y la autogestión de jóvenes, como las organizaciones juveniles estudiantiles, los grupos rurales con características de rescate cultural y resistencia, los grupos pastorales juveniles, los grupos juveniles informales, asociaciones que buscan realizar proyectos productivos o culturales que desarrollan vínculos comunitarios y ayudan en la creación de autoempleo involucrando el uso de recursos y conocimientos disponibles.

Las diferentes formas de participación y agrupación juvenil destacan o contrastan con las promovidas por lo que Garcés describe como “organizaciones del mundo adulto, las cuales tienden más a constituirse en organizaciones estructuradas con personalidad jurídica y con intereses y acciones precisas, en contraste, las agrupaciones juveniles se resisten a la organización jerárquica y prefieren la autogestión” (2010:63).

Las prácticas de autogestión corresponden a lo que se conoce como acción emprendedora e innovadora y al emprendimiento juvenil “A través de un sistema organizado de relaciones interpersonales y la combinación de recursos, se orienta el logro de un determinado fin” (Selamé, 1999:179), asociado a la creación de algo nuevo y de un nuevo valor. Por ello ante los desafíos que se imponen a las y los jóvenes rurales para decidir sobre su futuro, los trabajos y los esfuerzos concentrados en innovaciones para mantener e involucrar a la juventud rural en su desarrollo y en el de sus comunidades son de gran relevancia.

## **1.2 El emprendimiento y los emprendedores**

Los enfoques sobre el estudio y el análisis del emprendimiento son diversos, desde los centrados en la importancia del desarrollo de emprendimientos como parte de un proceso que permite el dinamismo de la economía hasta los que consideran que forma parte de un proceso social que estimula la participación en sectores olvidados y excluidos que buscan alternativas para mejorar sus condiciones de vida y de su entorno.

Para poder comprender la acción de emprender y a la persona que realiza la acción, es decir, el emprendedor, existen múltiples conceptos y enfoques que buscan definirlos y explicarlos.

La palabra emprendimiento tiene su origen en el término francés *entrepreneur*, que se refiere a la persona que está lista para tomar decisiones o iniciar algo, Verin (1982) describe como a partir de los siglos XVII Y XVIII se calificaba como emprendedor al arquitecto y al maestro de obra, posteriormente el concepto fue asociado a las personas que emprendían o construían una empresa.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha dividido el concepto de emprender en dos rubros el primero referido al emprendimiento económico entendido como “el mecanismo de administración y negociación para transformar actividades en empresas productivas y rentables” y el segundo rubro comprende el emprendimiento social el cual radica en el “desarrollo de iniciativas que combinen por un lado, el

desarrollo social y el abatimiento de carencias sociales (marginación y pobreza) y por otro el crecimiento económico para el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades” (2011:4).

Manso y Thoilliez (2014) proponen definir al emprendimiento como una competencia clave que introduce cambios prósperos en la evolución de cada individuo, posibilitando la adaptación positiva y enriquecedora a los cambios y oportunidades que se presentan en el entorno.

La Real Academia Española (RAE) define emprendedor como “aquel individuo que lleva a cabo resolución, acciones dificultosas o azarosas” y emprender “la acción de acometer o comenzar una obra, negocio o empeño... más frecuentemente hablando de lo que encierra dificultad o peligro” (2014). Sin embargo, el término de emprendedor tiene como una de sus primeras referencias en la literatura económica, en los inicios del siglo XVIII por el economista francés Richard Cantillon en 1755 quien reconoce la importancia que tiene el emprendedor y el emprendimiento en la economía.

Continuando con la mirada economista Schumpeter (1931) consideró que la innovación y la creación de empresas son las fuerzas que conducen al desarrollo económico en una sociedad capitalista, este enfoque se centra en el análisis del papel que tiene el emprendedor en los procesos económicos y sociales como generador de capital y movilizador de recursos.

Incluso el mismo Schumpeter en 1942 expresó en su libro *Capitalismo, socialismo y democracia*:

“La función de los emprendedores es reformar o revolucionar el patrón de producción al explotar una invención, o más comúnmente, una posibilidad técnica no probada, para producir un nuevo producto o uno viejo de nueva manera... o reorganizar una industria” (1942, p. 82)

Hoselitz (1962), muestra lo expuesto por el economista Jean Baptiste Say, quien afirmo que el emprendedor es el agente de cambio que reúne y combina los medios de producción, los recursos naturales, humanos y financieros, para construir un ente productivo y encuentra el valor recibido de los productos, el papel del emprendedor es quien pone en marcha y coordinación el proceso productivo. Por su parte Kizner (1998) planteo que la función de los emprendedores es un elemento de impulso y que resulta necesario para los fines del mercado mediante la acción humana.

Un enfoque diferente al economista, para explicar la acción emprendedora, es el centrado en las características propias del emprendedor es el propuesto por McClellan (1973), el cual se enfoca en los atributos psicológicos del emprendedor, en la que el emprendimiento está determinado por características de personalidad, enfatizando en la necesidad de logro, motivación y su comportamiento, por su parte Johannisson (1991), analizó la importancia del rol de las redes personales dentro de un marco regional, centrándose en el contexto, debido a que el emprendimiento se compone de diferentes elementos y el principal elemento es el contexto en donde se desarrollan los emprendedores, considerando las condiciones estructurales o definidas como redes emprendedoras, donde las redes sirven como vínculos y apoyos para las empresas.

El emprendimiento tiene diversas orientaciones por lo que es posibles encontrarlo y clasificarlo en diferentes contextos y tenga características particulares que lo hacen diferente, estas diferencias están determinadas por la naturaleza del emprendimiento, en primera instancia se encuentran los emprendimientos que se realizan motivados por la oportunidad y la generación de riqueza económica y por otro lado están los emprendimientos motivados por la necesidad y la resolución de problemas. No obstante, los diferentes enfoques en la acción emprendedora resultan complementarios y necesarios en el momento de realizar la acción emprendedora.

El emprendimiento que este guiado por la oportunidad y la retribución económica de acuerdo a Reynolds et al (2002) tiene una fuerte relación con los países más desarrollados, debido al efecto positivo en el desarrollo y el crecimiento económico, para Poblete y Amorós (2013), la ventaja de oportunidad y la innovación son

proporcionadas por el mercado y se convierten en el principal motor para iniciar la actividad emprendedora.

Este tipo de emprendimiento surge al detectar un problema, déficit o una insatisfacción en el mercado, los emprendedores aprovechan y capitalizan a través de la innovación esta situación para la creación de empresas, además de esto Kantis (2009), agrega que estos emprendimientos suelen estar acompañados por una cierta formación o conocimientos previos del emprendedor y de una red de contactos que apoyan en la etapa inicial del proyecto.

El emprendimiento social que de acuerdo con Skoll (2004), se diferencia del emprendimiento comercial o económico en que mientras los emprendedores de negocios abordan un problema o una situación con el fin de obtener una remuneración económica los sociales son motivados en la resolución de una problemática social, aun y cuando deban arriesgar recursos materiales y monetarios para lograrlo. Olsen (2004, p. 21) complementa lo anterior diciendo que “estos individuos no tienen deseos de enriquecerse sino hacer a otros ricos en espíritu o realización”.

Roberts y Woods (2005, p.49) mencionan que “el emprendimiento social es la construcción, evaluación y persecución de oportunidades para el cambio social transformativo llevado a cabo por individuos visionarios, apasionadamente dedicados”. Por su parte Austin, Stevenson y Wei-Skillern (2006), caracterizaron al emprendimiento social como una actividad innovadora, de creación social que ocurre al interior y a través de los sectores sin ánimo de lucro, algunas empresas y el gobierno, lo que permite comprender que el emprendimiento social coexiste y se relaciona con el emprendimiento comercial o con fines puramente económicos. Otros autores como De Pablo y Toril (2009) señalan que el emprendimiento social es el compromiso para crear nuevos modelos de actividad que desarrollen productos y servicios para satisfacer las necesidades básicas de colectivos desatendidos por las instituciones sociales y económicas convencionales.



Los emprendedores sociales “actúan como agentes de cambio en el sector social, innovando y actuando de acuerdo con el deseo de crear valor social sostenible” (Harding 2004, p. 41).

Las diferentes miradas y perspectivas en torno al emprendimiento social evidencian que este busca solucionar problemas sociales a través de lo mencionado por Martínez (2016) la construcción, evaluación y persecución de oportunidades que permitan y faciliten la generación de valor social sostenible, buscando el equilibrio y la estabilidad en relación con las condiciones sociales, a través de la acción directa realizada por organizaciones sin ánimo de lucro, empresas u organismos gubernamentales.

En zonas rurales, dada las características de los sistemas productivos y su contexto, se producen mayormente los emprendimientos por necesidad, sin embargo, en muchos de estos tienden a fracasar, lo que podría tener relación con la carencia de recursos financieros o la inexperiencia en creación de negocios, sino también con la falta de visión empresarial de los emprendedores. Sin embargo, se debe considerar que todo proceso de emprendimiento conlleva un balance de comportamiento social y comportamiento económico, que a su vez permite la generación de valor social y valor económico” (Chell, 2007, p.17).

### **1.2.1 Emprendimiento juvenil**

Durante las últimas décadas se ha manifestado un interés por incentivar la actividad emprendedora en la población joven, ya que, como consecuencia de las cualidades inherentes a este segmento poblacional (creatividad, no adversidad al riesgo, físicamente aptos para incrementar la productividad) se asume una relación directa entre los jóvenes y el crecimiento económico (Abdala, 2004). De igual forma se busca aprovechar estas cualidades con el fin de que el emprendimiento sea una senda para impulsar el empleo, la innovación y el crecimiento económico, al mismo tiempo esta práctica dota a las y los jóvenes de herramientas y conocimientos necesarios para involucrarlos en ámbitos sociales, laborales, económicos y profesionales Alemany y Urriolagoitia (2014).

En el informe presentado por la Fundación Nantik Lum (2014) en España, plantea una categoría para clasificar a los emprendedores por segmento de edad, con el fin de establecer perfiles y reconocer características. El estudio categorizó a los emprendimientos juveniles como los sujetos menores de 30 años, presentando características de proyectos orientados hacia negocios tecnológicos y con preferencia a los mercados internacionales. No obstante, este segmento enfrenta dificultades y retos como la falta de educación formal, falta de experiencia, limitado apoyo familiar y financiero, así también como un desconocimiento del entorno.

En el caso de México los estudios sobre emprendimiento juvenil son escasos y como lo expresa García (2015) la mayoría de los estudios sobre emprendimiento están centrados en el comportamiento de la población total, es decir, no hay una segmentación o categorías de análisis que permitan identificar y analizar de manera particular a este segmento.

Una propuesta para poder categorizar a los emprendedores jóvenes fue la elaborada por Canales, Román y Ovando (2017) utilizando el Análisis de Correspondencias Múltiples con este método se puede asociar valores de diversas variables con diferentes categorías. Esta propuesta fue elaborada con información de INEGI 2015 y de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del primer trimestre de 2016, donde se caracterizó a los emprendedores jóvenes dentro del segmento de 18 a 29 años de edad, teniendo como principales características la falta de cualificación debido a que poseen un nivel básico de escolaridad (primaria y secundaria), aunado a una insuficiente formación de capital humano especializado en áreas como la gestión, la innovación y la negociación. Dentro de este análisis también se pudo identificar que los emprendimientos juveniles corresponden a pequeños establecimientos ubicados en zonas urbanas, con tendencia a la informalidad, concluyendo que “el emprendimiento de los jóvenes mexicanos, emerge como una forma de sobrevivencia más que una manera de explotar el entorno para los negocios, la motivación personal y las capacidades físicas e intelectuales” (2017, p. 14).

## **1.2.2 Factores que influyen en el emprendimiento**

Para comprender y analizar el tema del emprendimiento es fundamental mencionar que es un fenómeno multifactorial que es influenciado y en muchos casos determinado por los factores que engloban al emprendedor y al emprendimiento, siendo determinado por un conjunto de factores heterogéneos intrínsecos y extrínsecos asociados al emprendedor (Tarapuez, 2018). Un ejemplo de esto es el sistema de Desarrollo Emprendedor planteamiento presentado por Kantis (2004b), el cual incluye seis factores que condicionan el desarrollo de actividades emprendedoras tales como: condiciones sociales y económicas, cultura y sistema educativo; estructura y dinámica productiva, aspectos personales o psicológicos; redes del emprendedor, mercado de factores y regulaciones políticas.

Las investigaciones sobre la identificación y análisis de los factores que determinan, favorecen o limitan el proceso emprendedor se dividen en los factores pertenecientes al individuo y los factores asociados a condiciones externas al individuo, para algunos autores como Tran, Bui, Nguyen y Mai (2018), los aspectos relacionados al individuo son el factor más importante debido a que la actitud del individuo respecto al emprendimiento es la determinante a la hora de emprender, por el contrario autores como Yaseen, Abid, Zahra e Israr (2018) consideran que los factores sociales son los que motivan e impulsan el desarrollo del emprendimiento.

### **1.2.2.1 Factores personales o psicológicos**

El análisis de los aspectos personales o psicológicos del emprendedor busca identificar y centrar el proceso emprendedor en las características individuales de la persona que emprende, considerando fundamentales los aspectos cognitivos, de personalidad y de capacidad del individuo para el éxito del proceso emprendedor.

La importancia que ha tenido el análisis de los rasgos psicológicos del emprendedor radica en entender el comportamiento y las características intrínsecas que definen al

emprendedor, numerosos autores han explorado los rasgos que distinguen a un emprendedor.

McClelland (1965) introdujo los conceptos de necesidad de realización y propensión al riesgo como aspectos intrínsecos del emprendedor, siendo aspectos positivos que motivan y alimentan el espíritu emprendedor permitiendo al individuo adoptar responsabilidades y tomar decisiones al momento de emprender.

Otro de los rasgos psicológicos que más relevancia han tenido en el tema la capacidad emprendedora del individuo es la creatividad y la capacidad de innovación, Drucker (2003) considera a la creatividad y la innovación como los instrumentos específicos de los emprendedores, siendo estos los elementos que permiten explotar e identificar las oportunidades existentes.

Un ejemplo del estudio de los rasgos de la personalidad de los emprendedores es el realizado por De Pablo, Urda y Hernández (2004) quienes realizaron una investigación con 80 emprendedores españoles, para evaluar las cualidades, capacidades y condiciones de un potencial emprendedor. Los resultados obtenidos concluyeron que, los rasgos que más identifican a un emprendedor son: perseverancia, compromiso, liderazgo, tolerancia a los cambios, necesidad y reconocimiento de logro, percepción de beneficio económico, responsabilidad y capacidad de análisis.

### **1.2.2.3 Factores socioculturales del emprendimiento**

Los aspectos que no son referentes a los aspectos intrínsecos del individuo, muestran que la influencia de aspectos sociales crea una especie de presión y motivación para ser emprendedor (Ferreira, Fernandes y Raposo, 2018), donde las actitudes del individuo pueden cambiar de un periodo a otro debido a las oportunidades y recursos que lo rodean, condicionando las posibilidades de emprender.

Los factores no económicos considerados dentro de los aspectos que corresponden al ambiente nacional que permiten el surgimiento de emprendedores es el concepto que Wilken (1979) denomina como marginalidad social, en el que los individuos o los grupos sociales ubicados en el margen del sistema suelen ser fértiles, pueden provenir de grupos religiosos, culturales, étnicos o migrantes y su posición marginal tiene efectos psicológicos que convierten al emprendimiento en una alternativa particularmente atractiva para ellos.

Birley (1985) indicó que en el emprendimiento las redes son fundamentales e identificó que existen redes formales (bancos, instituciones, abogados) e informales (amigos, familiares, otros empresarios) encontrando que los emprendedores destacan fundamentalmente en el segundo tipo de redes, dado a que la interacción de los emprendedores con sus redes personales les permite ampliar su acceso a la información sobre oportunidades y acceder a una masa de recursos superiores a los propios para iniciar su negocio. De forma particular Johannisson (1991) analizó el rol de las redes personales en el marco regional, destacando la influencia del contexto en los procesos de conformación de redes de surgimiento de empresas. Plantea la importancia de reconocer en primera instancia como factor central el contexto en el cual se desarrolla el proceso emprendedor para comprender las condiciones en las que se mueven los emprendedores y en segunda instancia para poder diseñar estrategias de apoyo.

Otro factor que influye en el emprendimiento es el institucional el cual, es considerado como un elemento primordial para la creación de empresas, está constituido por las leyes y las reglas que rigen el emprendimiento en un lugar en específico, regulado por un ordenamiento gubernamental. Bjornskov y Foss (2008), analizaron el marco institucional gubernamental para evaluar las políticas y el diseño instrumental y su impacto en el emprendimiento, sus resultados indican que pueden resultar factores limitantes o que impulsen el emprender, aspectos como el acceso al financiamiento, la complejidad administrativa (burocracia), protección de los derechos de propiedad, los regímenes de seguridad social y el nivel de confianza hacia el gobierno.

Para Yu (1998), el gobierno toma el papel de emprendedor cuando sus políticas directivas o facilitativas crean ventajas competitivas para un país, permitiendo una intersección entre el gobierno y el emprendimiento.

Por otro lado, existen factores sociales que de acuerdo a diversos autores como Krueger y Brazeal, (1994), hacen referencia a la conexión entre las características sociales y regionales que involucran el capital humano y la creación de nuevas empresas, en estos espacios es necesario un ambiente comunitario, espíritu de equipo, las relaciones sociales y el apoyo de las redes sociales.

Un tema poco abordado que refiere a los factores socio culturales que propician o limitan el emprendimiento y que tiene una relación directa con la cultura es el de la orientación del emprendimiento por cuestiones de género. El concepto de género es una herramienta teórica y metodológica planteada desde el feminismo académico, que establece que las diferencias biológicas entre varones y mujeres trasciende a diferencias sociales y desigualdades de acuerdo a sistemas simbólicos y de significados de lo que se considera debiera ser lo masculino y lo femenino, bajo un ordenamiento cuyo eje central es el poder (Rubín, 1997; Gómez; 2001).

La perspectiva de género alude a la construcción sociocultural de la diferencia sexual, es decir, a la manera en que los hombres y mujeres aprendemos a relacionarnos y a actuar dentro de la sociedad (De Barbieri, 1996) y existe una variedad de condiciones de género que reproducen desigualdades entre hombres y mujeres, muchas de ellas vinculadas a la separación entre las esferas de producción y reproducción (Barquet, 1994). Las mujeres realizan trabajo orientado a la producción social y a la producción mercantil, trabajo doméstico y extra doméstico, trabajo remunerado y gratuito o, lo que en un sentido más amplio se ha llamado, trabajo productivo y trabajo reproductivo (Galvez y Frau, 2005).

La socialización del género ocurre y se refuerza durante la educación formal, informal y no formal. La educación formal es aquella institucionalizada por la escuela, con objetivos tendientes a la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes con un

fin ético, previamente planeado, en la que sin embargo está presente el *currículum* oculto.

Martínez y Cervantes (2003) indican que el *Curriculum* oculto involucra de manera tacita los conocimientos y conductas en los que se incluye las prácticas inducidas por la ideología dominante que el maestro y alumno realizan de manera inconsciente, este proceso se acentúa en la atención y principios que orientará la conducta genérica de niños y niñas.

En este sentido y debido a que cada vez los temas de emprendimiento a temprana edad se hacen presentes en las instituciones educativas, es necesario pensar si estos mismos modelos continúan con la reproducción de las identidades de género.

Lovering y Sierra (1998) indican que las instituciones educativas tienen una contribución importante a la hora de conformar, transmitir, mantener y perpetuar valores, creencias y actitudes que influyen y en cierto modo determinan el modo de pensar y comportarse de la gente.

Dentro de los factores sociales también se encuentran la educación y la cultura, autores como (Acs y Armington, 2003) relacionan estos aspectos principalmente con la formación académica del emprendedor, el nivel o grado de escolaridad es asociado con mejorar las oportunidades y capacidades para emprender.

Dentro de los factores sociales también se encuentran la educación y la cultura, en primera instancia la instrucción educativa en emprendimiento fomenta el desarrollo de las competencias necesarias para superar las barreras o limitaciones en la creación de empresas como la obtención de recursos (Ismail, Jaffar y Siow., 2013).

### **1.3 Educación emprendedora**

La relevancia que ha tenido la enseñanza del emprendimiento radica en considerar que es posible enseñar y fomentar el espíritu emprendedor contribuyendo a la creación

de una cultura emprendedora a través de un marco curricular coherente (Arnaiz, 2015), considerando a la educación como la base fundamental del desarrollo de los individuos y por eso es necesario que durante la formación académica se desarrollen cualidades como la iniciativa, la creatividad y el espíritu emprendedor que son útiles para la vida laboral y la vida cotidiana (García, Ordoñez y Avilés, 2016).

De igual forma el surgimiento de actividades económicas que exigen mayores competencias personales y profesionales tales como la creatividad, el liderazgo, la capacidad comunicativa, trabajo bajo presión en situaciones de riesgo, uso de herramientas tecnológicas, la planificación, estas transformaciones sociales, laborales y económicas actuales requieren constantemente la modificación de conocimientos y disposiciones adquiridas en los sistemas educativos (Cimoli, et al., 2005). Sin embargo, a pesar del reconocimiento de la necesidad de formación, los procesos de formación emprendedora han sido poco abordados.

Las personas que mayor impacto social provocaran en este siglo XXI están hoy en proceso de formación, en la universidad, en colegios e institutos, ahí encontramos a los hombres y mujeres que moverán el mundo. Por este motivo es clave que las instituciones educativas hagan eco de esta demanda social y fomenten al menos el desarrollo de unas claves mínimas para la generación de la cultura del emprendimiento (Béjar, 2017, p. 65).

En los últimos años el tema de emprendimiento se ha incluido dentro del currículum con la intención de generar acciones para combatir los índices de desempleo.

En el campo de la educación emprendedor no existe una teoría propia sobre la formación y la educación en emprendimiento, al respecto Lembert y García (2015) indican que si se han generado elementos para justificar la creencia de que la educación contribuye al aumento del comportamiento emprendedor.

La relación que mantiene la educación con el emprendimiento, se reconoce la trascendencia de la educación como proceso social y formativo de hombres y mujeres.



La Secretaría de Educación Pública (SEP) señala que la educación tiene como función social básica: “Ampliar las oportunidades educativas, para reducir las desigualdades entre grupos sociales, cerrar brechas e impulsar la equidad” (2006, P11), con la educación se dota a las y los alumnos de competencias y conocimientos pertinentes que funcionan como bases y estructura sólida para construir una trayectoria individual y comunitaria, productiva e integral.

La educación proporciona formación la cual es un instrumento en la lucha contra la pobreza rural y en favor del desarrollo rural Atchoarena y Gasperini, (2004) indican que desafortunadamente la formación emprendedora se encuentra entre los aspectos más descuidados en las intervenciones en favor del desarrollo rural por parte de los gobiernos nacionales y los proveedores de fondos.

La atención de la educación en zonas rurales en México data de los años veinte cuando Vasconcelos, primer secretario de la SEP impulso la escuela rural, en franca lucha contra el analfabetismo, Padua (1984), indica que en los años cuarenta el esfuerzo de la educación en México cambia, orientada a preparar individuos adaptados a una economía industrial, con lo que surge un economismo en la educación y con ello los énfasis se desplazan ahora de los cívico a lo económico. La mirada económica de la educación no está presente solo en México, ya que esto también se hace presente en la gran mayoría de los países de América Latina, en donde la educación se convierte en una estrategia más del desarrollismo, en un sistema de planeación de recursos humanos según las necesidades agronómicas y en el marco de las teorías desarrollistas prevalecientes, Pérez y Velázquez (1992), indican que en el plano de lo ideológico, la educación tienen un papel muy importante como transmisora de un modelo de vida a seguir.

Maldonado (2000), menciona que la educación representa para la población rural del país la estrategia más viable para salir del atraso y para obtener cierta movilidad social, que les permita aumentar ingresos y acceder a un bienestar. Es así que el sistema educativo es el medio para formar, desarrollar capacidades, socializar y recrear la cultura, por tanto es desde la escuela, en sus diferentes niveles, que se puede

materializar el propósito transformador, incluyendo dentro de los currículos y planes de estudio la cultura del emprendimiento en el proceso formativo, y desde allí proyectar la generación de oportunidades laborales (Duarte y Ruiz, 2009).

James O. Fiet de la Escuela de Negocios Internacionales de Jonkoping en Suecia, afirma que:

“Hay un debate en curso con la academia de emprendimiento acerca de si en realidad podemos enseñar a los estudiantes a ser emprendedores. La resolución esta inextricablemente conectada con nuestras premisas teóricas, ya que afectan qué y cómo enseñamos. Se debe desarrollar más teoría acumulativa y enseñársela a los estudiantes de una manera que haga énfasis en el aprendizaje al hacer, lo cual debería acelerar el dominio del estudiante”. (2002, p1).

Para Gibb (2005), la educación en emprendimiento es el conjunto de acciones que requieren una mayor integración del conocimiento de varias disciplinas, además de mayores oportunidades de espacios de aprendizaje a través de la experiencia.

Vigorena (2006) señala que el emprendimiento no es un proceso que se puede predecir, por lo cual recomienda cuatro técnicas para enseñar emprendimiento como método y no como un proceso, las técnicas incluyen la creación de negocios, las simulaciones, el aprendizaje basado en diseño y la practica reflexiva, estas técnicas buscan centrar al estudiante en el rol del emprendedor, participar en situaciones que reflejan la realidad y que posibiliten la absorción de aprendizaje y el desarrollo de habilidades basado en la práctica. Sin embargo, estás técnicas dejan de manifiesto que el desafío que tiene la educación emprendedora es poder convertir las ideas en acción, en donde la enseñanza tradicional que emplea la revisión de la literatura, reporte de textos, exposiciones, exámenes, entre otros, no activan el emprendimiento (Gibb, 2005b).

Otra propuesta para la enseñanza del emprendimiento es la denominada Metodología Lean StarUp, centrada en la efectividad del producto o servicio que se pretende convertir en un negocio o proyecto, por lo que busca aprender emprendiendo, mediante una serie de experimentos que permiten distinguir entre las ideas que son factibles para concretarse y las que no. Su objetivo es testear rápidamente el producto o servicio básico con el cliente potencial, obteniendo información que sirve como retroalimentación y permite comprobar la aceptación y viabilidad del modelo de negocio (Llamas y Fernández, 2018).

Otra de las metodologías que más aceptación tiene en el aprendizaje como emprendedor es la conocida como Tiimiakatemia, desarrollada en 1993 y aplicada en más de 17 universidades en todo el mundo, al igual que la metodología Lean StarUp está basada en el “Learning by doing”. En ella el aprendizaje del emprendimiento se realiza con la creación de una empresa que tendrá que ir evolucionando a lo largo de la formación escolar, convirtiéndose esta en la herramienta de aprendizaje, la evaluación al final del curso se mide mediante tres indicadores: el volumen de facturación de la empresa, los clientes que visitan y los libros que han leído. Un elemento importante en la práctica de esta metodología es el rol del profesor quien asume un papel de “coach”, cuyo objetivo es formar profesionales con un perfil emprendedor orientado a desarrollar nuevos modelos de negocio con capacidad para liderar y dinamizar equipos internos de empresas, de ahí que el núcleo del trabajo sea el trabajo en equipo.

Entre las ventajas que ofrecen este tipo de metodologías y sobre todo su aplicación en un centro educativo es que los egresados de las universidades tienen un amplio abanico de oportunidades, como la continuidad en la empresa que ellos crearon, la vinculación con el sector productivo o inclusive la creación de una nueva empresa, (Calleja, Asenjo y Olivella, 2018).

Sin embargo, no solo en los centros educativos se hace presente la formación o educación emprendedora Cameron Herold (2010), emprendedor canadiense, sugiere las siguientes habilidades que los padres deben enseñar a sus hijos de cara a enfrentar

procesos exitosos y que sirven como contexto para analizar con mayor profundidad el contenido académico de procesos de enseñanza y aprendizaje del emprendimiento a temprana edad, entre las habilidades que Cameron menciona se encuentran: resolver problemas, hacer preguntas, ser creativos, capacidad de liderazgo, aprender de los errores, ahorrar dinero, desear hacer dinero, técnica de venta, hablar en público y no rendirse.

En el análisis sobre la educación emprendedora se identifican dos enfoques, el primero la utilidad de la enseñanza o la formación que busca como objetivo ser útil en la creación de nuevas empresas, un enfoque ampliamente utilizado por las instituciones u organizaciones financieras del sector privado. El segundo enfoque es el denominado social, asigna a la enseñanza del emprendimiento un objetivo más amplio, el desarrollo de atributos personales y un conjunto de competencias transversales generales que si bien conforman la base de la mentalidad y el comportamiento empresarial, también serán de utilidad al individuo en todo aspecto y a lo largo de su vida.

Considerando el segundo enfoque, de acuerdo al Consejo Mexicano de Investigación Educativa (2017) la educación emprendedora debe ofrecer a los estudiantes las herramientas adecuadas para pensar de un modo creativo, resolver problemas con eficacia, analizar objetivamente una idea empresarial, comunicar, dirigir y evaluar cualquier proyecto y desarrollar seguridad en sí mismos a la hora de crear su propia empresa.

Considerando que la educación es un derecho fundamental de la humanidad en ella se centra el poder de cambiar las condiciones de vida de la sociedad, combatir la pobreza y generar empleos (Sánchez, Ward y Hernández, 2017) de ahí la relevancia de focalizar esfuerzos para conocer y mejorar la educación relacionada a la capacidad emprendedora.

#### **1.4 Desarrollo social**

El concepto de desarrollo social ha tenido transformaciones y diferentes aplicaciones debido a que es considerado un concepto complejo que involucra la integración de

elementos, económicos, sociales, ambientales y humanos; sin embargo, la mayoría de las definiciones o acercamientos conceptuales se asemejan e integran elementos que consideran el mejorar las condiciones actuales de una determinada población o individuo.

Uno de los primeros referentes que se tiene sobre el abordaje del desarrollo es lo expuesto en el Foro de las Naciones Unidas de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo en (1986) en el cual se planteó que:

“el desarrollo es un proceso global, económico, social, cultural y político, que tiende al mejoramiento constante del bienestar de la población y de todos los individuos sobre la base de la participación activa, libre y significativo en el desarrollo y la distribución justa de los beneficios que de él se deriven” (DDD,1986:1).

Para el Banco Interamericano de Desarrollo, el desarrollo social “comprende inversiones en capital humano y social, comprende inversiones en capital humano y social para lograr avances en el bienestar de la población. Incluye acciones en salud, nutrición, educación, vivienda y mercados de trabajo, que amplían las capacidades y oportunidades de los individuos, así como acciones para promover la inclusión social “(BID, 2003:149).

En el caso de México La constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece las garantías a los derechos individuales y sociales relacionados con el desarrollo social. Por su parte la Ley General de Desarrollo Social de México (2018) no plantea ni establece ninguna definición concreta sobre el desarrollo social, pero establece los componentes que este debe tener: son derechos para el desarrollo social la educación, la salud, la alimentación, la vivienda, el disfrute del medio ambiente sano, el trabajo y la seguridad social y los relativos a la no discriminación en los términos de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (LGDS, 2018, Art 6)

Para la Secretaria de Desarrollo Social (2016), el desarrollo social comprende el efectivo ejercicio de los derechos sociales para toda la población, abarcando las áreas

de salud, educación, seguridad social, disfrute de un medio ambiente sano, vivienda, alimentación, precios, inclusión laboral y productiva, comunicación y no discriminación. De acuerdo con Midgley (2014, p.29) el desarrollo social es “un proceso de cambio social planificado y diseñado para promover el bienestar de la población en su conjunto en el contexto de un proceso de desarrollo dinámico y multifacético” y complementa estableciendo que este proceso debe ser a largo plazo, progresivo, intervencionista, productivista, universalista y comprometido con el objetivo de bienestar social de las personas; en el que se priorizan las inversiones sociales y la participación social. De igual forma, define el bienestar social como el “estado o condición que caracteriza individuos, familias, comunidades, e incluso sociedades enteras que han gestionado de manera efectiva sus problemas sociales, que cumplen con las necesidades sociales y que crean oportunidades para que la gente pueda maximizar su potencial” (Op. Cit., 2014, p. 65).

Una propuesta que estableció un cambio de paradigma en torno al desarrollo social, fue la propuesta por Sen (2000), quien aborda el desarrollo social y humano el cual “es un proceso de expansión de libertades reales que disfrutaban los individuos ... y que exige la eliminación de fuentes de privación de la libertad: la pobreza y la tiranía , la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistémicas, el abandono en que pueden encontrarse los servicios públicos y la intolerancia o el exceso de intervención de los Estados represivos” (Sen, 2000:19-20).

El desarrollo social es un elemento fundamental para satisfacer y cubrir las necesidades de las personas por lo mismo se convierte en una de las responsabilidades de los gobiernos y también involucra la participación de los sectores de la sociedad civil.

El desarrollo humano de las personas es visto como la condición para que éstas amplíen sus posibilidades de elegir entre distintos tipos de vida. La libertad de los individuos, y por lo tanto sus posibilidades de elegir, requieren del desarrollo de un conjunto de capacidades que permitan el ejercicio de esa libertad, y que incluyen principalmente la salud, la educación y las oportunidades de ingreso (PNDU, 1992).

Una de las estrategias que los individuos han desarrollado para satisfacer sus necesidades y lograr unas mejores condiciones de vida es mediante el emprendimiento, proceso que les ha permitido desarrollar e innovar en la aplicación de servicios, productos, a través de la creación de empresas, la generación de empleo. Vincular el tema de desarrollo social, emprendimiento y educación permite evidenciar la importancia que tienen estas actividades dentro de un contexto local, desde una consideración del desarrollo social centrandolo al individuo como pieza fundamental de este proceso, la educación y el emprendimiento se convierten en herramientas que posibilitan y favorecen el desarrollo de habilidades y competencias que permiten al emprendedor volverse una especie de motor de desarrollo, contribuyendo en los procesos económicos y sociales en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida actuales.

#### **1.4.1 Emprendimiento y desarrollo**

El emprendimiento analizado desde una perspectiva económica es considerado como un factor clave del desarrollo, contribuyendo a la creación de puestos de trabajo, la generación de ingresos, sirviendo como motor de innovación y competitividad, Luna (2008) lo considera como una estrategia de transformación de contextos y realidades. Ejemplo de esto es lo presentado por el Instituto Mexicano para la Competitividad (2015) en el cual destaca la importancia del fomento y la creación de empresas debido a que en México los emprendedores generan el 52% del Producto Interno Bruto (PIB) y crean 72% de los empleos (Rodríguez y Urbina, 2015).

Sin embargo, el emprendimiento no solo tiene repercusión como fenómeno económico, el emprendimiento desde la perspectiva de desarrollo humano ha sido un tema analizado desde la construcción y expansión de habilidades y capacidades del individuo, fundamentada en la transformación y el desarrollo del individuo como emprendedor.

Vincular el desarrollo del individuo mediante el emprendimiento permite hacer referencia a lo expresado por Max-Neef "el desarrollo se refiere a las personas y no a

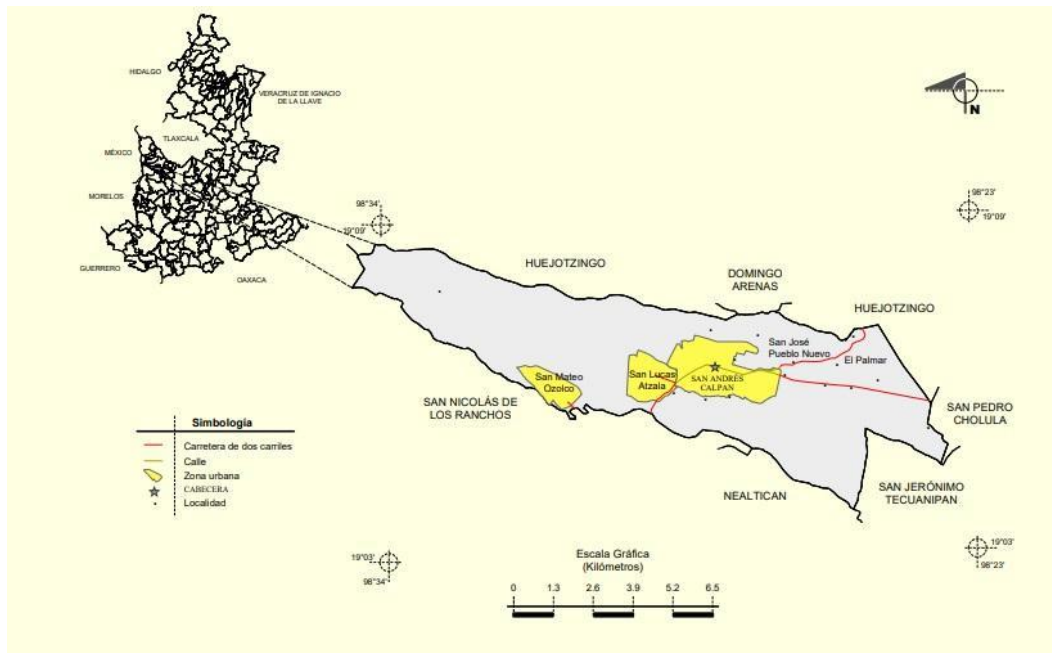
los objetos” (1998, p 40) y con lo expuesto por Amartya Sen quien señala que “el desarrollo como la expansión de las libertades reales de que disfrutan los individuos” (2000, p 19). Ambos casos concuerdan en que el desarrollo está centrado en el individuo, en el caso del emprendimiento es también entendido como un proceso de aprendizaje que por medio de la práctica, transforma las identidades y las habilidades del individuo, donde el emprendedor busca en primera instancia cambiar su entorno, en busca de subsanar situaciones y condiciones como el desempleo, aumentar el ingreso, crear empresas para lograr objetivos sociales buscar nuevos horizontes profesionales, (Carvalho y Texeira, 2012). Sea cual sea el objetivo o la intención de emprender durante este proceso el individuo manifiesta cambios positivos relacionados con el aprendizaje y desarrollo de competencias y habilidades como la capacidad de innovar, encontrar soluciones creativas, adaptarse al cambio (Jaramillo, 2008) además de competencias que le permiten ser más aptos para el empleo, el auto empleo, la creación de nuevas empresas, creación de empleo, la participación social (Minniti, 2012). La Comisión Europea (2016) considera al emprendimiento como una competencia transversal, clave para todos los seres humanos y útil en todos los ámbitos de la vida (personal, social y profesional).



## Capítulo II. Marco Contextual

### 2.1 Municipio de San Andrés Calpan, Puebla

El municipio de Calpan se localiza en la parte centro oeste del estado de Puebla. INEGI (2015), indica que sus coordenadas geográficas son sus paralelos  $19^{\circ} 06' 36''$  y  $19^{\circ} 41' 12''$  de latitud norte y los meridianos  $98^{\circ} 23' 54''$  y  $98^{\circ} 32' 24''$  de longitud occidental. El municipio colinda al Norte con los municipios de Domingo Arenas y Huejotzingo, al Noreste con el municipio de Juan C. Bonilla, al Sur colinda con los municipios de San Nicolás de los Ranchos y San Jerónimo Tecuanipan, al Este con el municipio de San Pedro Cholula y al Oeste con el municipio de San Nicolás de los Ranchos, como se aprecia en la Figura 1.



**Figura 1 Mapa de San Andrés Calpan, Puebla, México**

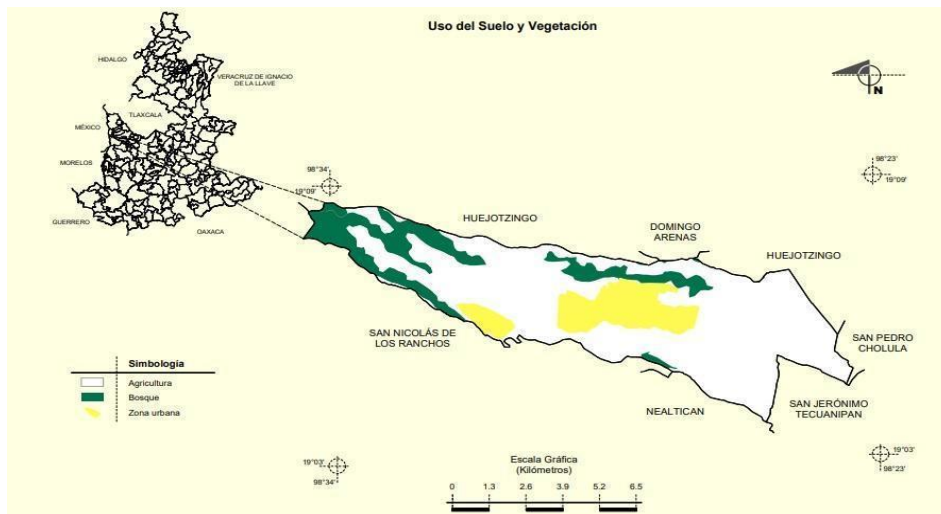
Fuente: INEGI. Marco Geostadístico Municipal 2005, versión 3.1

Tiene una superficie de 66.88 kilómetros cuadrados que lo ubica en el lugar 162 con respecto a los demás municipios del estado. Presenta un clima sub-húmedo con lluvias

en verano y semifrío sub-húmedo con lluvias en verano y una temperatura media anual que va de los 12 a los 18°C. (INEGI, 2015).

La topografía que presenta el municipio de Calpan al oriente es más o menos plana con un suelo arenoso (96%), en dirección sureste-noreste presenta un ligero ascenso; conforme se avanza al poniente, se vuelve accidentado e irregular, con un suelo andosol (4%). La altura del municipio con respecto al nivel del mar oscila entre los 2300 a los 3000 metros (INAFED, 2010).

La orografía del municipio está determinada por su ubicación con respecto a la Sierra Nevada y el eje Neo-Volcánico. Debido a la cercanía con la Sierra Nevada que divide al municipio y la ubicación de los volcanes, en Calpan, predominan suelos de barro, debido al clima y a la calidad del suelo, la mayor parte de los terrenos está dedicada a la agricultura de temporal (Meraz y Guerrero, 2011), en la Figura 2 se muestran las áreas dedicadas a la agricultura de cultivos anuales y permanentes; las faldas inferiores de la Sierra aún conservan pequeñas áreas de bosque de pino-encino, últimos vestigios de la vegetación natural que ha sido desplazada para utilizar su madera y abrir zonas al cultivo (INEGI, 2005).



**Figura 2** Uso de suelo y vegetación del municipio de Calpan, Puebla, México

Fuente: INEGI. Marco Geostadístico Municipal 2005

El municipio se localiza en la cuenca alta del río Atoyac, una de las más importantes del estado de Puebla, arroyos intermitentes y permanentes provenientes de las estribaciones del Iztaccíhuatl, recorren el municipio de noreste a sureste, destacando el Alseseca, Acteopan, Actipitzi y Atlaneplanta, todos ellos tributarios del río Atoyac. Los ventisqueros del Iztaccíhuatl pueden almacenar agua y alimentar los poblados y terrenos de sus faldas en épocas de sequía. Las rocas y los suelos dejan infiltrar el agua hasta grandes profundidades, por lo que al pie de los volcanes puede obtenerse agua de pozos durante todo el año (INAFED, 2010).

Estudios relacionados al comportamiento de la población en el municipio de Calpan evidencian los movimientos y el incremento de la población en función de la búsqueda de oportunidades de trabajo, ejemplo de estos estudios el elaborado por López, Méndez, 2016) Figura 3

<b>Tabla 1</b>		
Información general de la población en el municipio de Calpan		
Indicadores	1990	2015
Población total	11.967	14,280
Hombres	5,915	6,706
Mujeres	6,052	7,574
Población urbana	11,455	9,874
Población rural	512	3,856
Población según condición de habla indígena		
5 años o más	2,193	2,260
Densidad de Población (hab/km)	179	205

**Figura 3 Información general de la población en el municipio de Calpan**

Fuente: López, et al. (2016) transformaciones territoriales y estrategias de supervivencia: el caso del municipio de Calpan, Puebla- México 1990-2015.

Los incrementos poblacionales, responden básicamente a su dispersión geográfica por todo el municipio, dicho fenómeno es consecuencia de intereses recientes de los habitantes por acercarse a vías de comunicación que les faciliten el acceso a municipios donde puedan ofertar su mano de obra.

CONEVAL (2010), reportó que la población total del municipio era de 13,730 personas, lo cual representó el 0.2% de la población en el estado. En relación al acceso a servicios de salud el 49.4%, equivalente a 5,014 personas disponían del servicio. El 90% de la población tenía acceso a programas de seguridad social, es decir 9,147 personas, lo que permitió apoyar a quienes viven en condiciones de pobreza, las cuales son el 80.1%, (8,139 individuos) del total de la población del municipio, de forma particular el 60.1% (6,109 individuos) presentaban pobreza moderada y 20% (2,030 individuos) pobreza extrema.

El municipio ha evolucionado favorablemente ante el reto de la pobreza, la figura 4 da cuenta de esta situación, en ella destaca que de 2010 a 2015, de nueve indicadores se ha logrado avanzar en cinco, quedando aún por mejorar los relacionados con educación, salud, pisos y techos de vivienda.

Porcentaje de la población					
Estatad	Municipal				
2015	1990	2000	2010	2015	
Rezago educativo					
23.21	41.69	37.07	34.46	30.50	●
Carencia por acceso a los servicios de salud					
19.39	N.D.	95.93	62.05	27.5	●
Carencia por material de pisos en la vivienda					
5.69	54.63	32.69	18.83	10.00	●
Carencia por material de muros en la vivienda					
3.72	13.80	0.00	0.31	0.60	●
Carencia por material de techos de la vivienda					
0.99	8.37	1.95	2.51	1.00	●
Carencia por hacinamiento en la vivienda					
12.30	48.72	32.26	14.00	11.40	●
Carencia por acceso al agua entubada en la vivienda					
6.94	14.51	5.92	3.53	3.60	●
Carencia por servicio de drenaje en la vivienda					
10.65	88.38	40.60	5.01	2.80	●
Carencia por servicio de electricidad en la vivienda					
0.88	7.50	1.55	2.48	0.30	●

**Figura 4 Evolución de las carencias sociales, 1990 - 2015**

Fuente: Secretaria de Desarrollo Social, Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2017.

En el municipio la población femenina prevalece sobre la masculina, entre el rango de edad de 15 a 64 años, mientras que el rango de edad de 0 a 14 años no existe diferencias entre hombres y mujeres ya que representan casi el mismo porcentaje, 21% para 1990 y 16% para 2015. Situación que puede explicarse por el hecho de que existe una alta migración en el municipio, tan solo en San Mateo Ozolco en el 2015 se registró que 37% de su población migró a los Estados Unidos (INEGI, 2015), la migración registrada entre 1990 y 2015 se duplicó, pasando de tres a seis por ciento del total de la población (INEGI 1990 y 2015).

En el municipio el 12.13 % de la población de 15 años o más, no saben leer ni escribir y el grado promedio de escolaridad de este grupo es de sexto año de primaria. El grado promedio de escolaridad de la población de 15 años o más era de 6 años en relación a los 8 años promedio en el estado de Puebla, lo que evidencia la condición de rezago educativo en el municipio la cual afectó a 31.2% de la población, es decir a 3,172 individuos. Calpan cuenta con 22 instituciones educativas de los niveles: preescolar 8, primaria 7, secundaria 5 y bachillerato 2 (CEIGEP, 2017).

## **2.2 Educación media superior**

En México la Educación Media Superior (EMS), es obligatoria de acuerdo al artículo 3° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, de igual forma en la Ley General de Educación (LGE) en su artículo tercero establece que “El estado está obligado a prestar servicios educativos para que toda la población pueda cursar la educación preescolar, la primaria, la secundaria y la media superior” (LGE, 2013, p 1). La EMS comprende el nivel de bachillerato, así como los demás niveles equivalentes que son, el bachillerato Tecnológico, el Bachillerato General, y el Bachillerato Profesional Técnico, y la educación profesional que no requiere bachillerato (SEMS, 2013). En 2018 la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) creó dos Unidades, la de Educación Media Superior Tecnológica Industrial y de Servicios (UEMSTIS) y la de Educación Media Superior Tecnológica Agropecuaria y de Ciencia y Tecnología del Mar, UEMSTAyCM, reemplazando a la Dirección General de Educación Media Superior Agropecuaria (DGETA) y a la Dirección General de Educación en Ciencia y Tecnología del Mar (DGECYTM), integrando en una sola

instancia las atribuciones que tenían cada una de ellas, debido a que ambas actividades corresponden y pertenecen al sector primario y buscan la formación educativa en los procesos de producción y conservación de alimentos a partir de las actividades agrícolas y pesqueras (SEMS, 2018).

Cada uno de estos niveles contempla subsistemas, el Bachillerato General incluye las modalidades de preparatoria abierta y a distancia, el Bachillerato Tecnológico ofrece la carrera de técnico profesional y preparación para la continuación de estudios del nivel superior y la educación profesional técnica forma profesionales calificados en diversas especialidades (Consejo Nacional de Educación Profesional Técnica, 2017).

La EMS comprende el nivel de bachillerato, así como los demás niveles equivalentes que son, el bachillerato Tecnológico, el Bachillerato General, y el Bachillerato Profesional Técnico, y la educación profesional que no requiere bachillerato (SEMS, 2013). Cada uno de estos niveles contempla subsistemas o modalidades, el Bachillerato Tecnológico ofrece la carrera de técnico profesional y preparación para la continuación de estudios del nivel superior, el Bachillerato General incluye las modalidades de preparatoria abierta y a distancia, el Bachillerato Profesional Técnico brinda la posibilidad de que el estudiante se incorpore al mercado de trabajo o la continuación con los estudios de nivel superior (SEP, 2019).

### **2.2.1 Bachillerato tecnológico agropecuario**

La creación de los Bachilleratos Tecnológicos Agropecuarios surgen como parte de la Reforma Educativa de 1970 – 1976, teniendo como fecha de inicio el año de 1971, teniendo como objetivo atender a la población rural del país en posibilidad de demandar educación media superior y capacitar a lo que en ese entonces se denominó y clasifíco como “técnicos medios agropecuarios” (Ibarrola, 2018a), dicha denominación permitía a los estudiantes campesinos el acceso al trabajo con un prestigio laboral superior al que hasta ese entonces poseían. Esta modalidad de estudio se mostró como una alternativa importante a las escuelas normales rurales, que hasta ese momento eran las únicas que ofrecían ese nivel de escolaridad.

En la actualidad el programa del Bachillerato Tecnológico Agropecuario tiene como objetivo: “capacitar al alumno para que participe en el desarrollo económico mediante actividades industriales, agropecuarias, pesqueras y forestales” (SEP, 1991), los servicios educativos que ofrece están orientados a la población rural dedicada a las actividades agrícolas, ganaderas, silvícolas, agroindustriales y de servicios.

Para el funcionamiento y en relación al cumplimiento de sus objetivos y servicios los planteles principalmente están ubicados principalmente en zonas rurales de alto rezago educativo y social, cuyos productores utilizan tecnologías tradicionales; aunque también se ubican en regiones con uso de tecnologías intermedias y en áreas productivas de alta tecnología que orienten su producción a la exportación (DGTA, 2013).

“México tiene una amplia y arraigada tradición agraria, por esto, los gobiernos de todas las épocas, en más o menor grado han ideado formas de hacer que el campo sea más productivo y ha creado instituciones para formar personal dedicado a esta actividad productiva” (Grageda, 2010 p 745).

Las carreras técnicas están orientadas a formar profesionales técnicos que atiendan a la población rural que se dedica a las actividades agrícolas, ganaderas, silvícolas, agroindustriales y de servicios, a fin de elevar la eficiencia y calidad de los procesos productivos.

Para 2018 el número de planteles educativos de este nivel educativo era de 332, de estos planteles el 89% se ubica en zonas de alta, baja y media marginación y solo 11% en zonas agroecológicas de muy baja marginación (Silva y Weiss, 2018), debido a las dinámicas de crecimiento y urbanización de algunas zonas donde se ubican estos planteles ahora están situados en zonas urbanas o peri urbanas, la importancia de la ubicación geográfica de estos centros se ve reflejada en la oferta educativa debido a que al ser espacios ubicados en zonas rurales estos eran la principal opción educativa para los jóvenes de esas zonas, pero en la actualidad esto cambia debido al aumento de opciones educativas, la modernización en infraestructura y comunicación que

permite a las y los jóvenes trasladarse de sus hogares en busca de una mejor alternativa educativa.

Sin embargo, esto solo corresponde a cobertura de la educación a nivel nacional, un aspecto relevante pero poco abordado son las condiciones y características que describen a gran parte de los bachilleratos tecnológicos en México descritos por Ibarrola (2018b)

- Una variación extrema de los terrenos disponibles, inseguridad legal, equipamiento.
- Producción escolar sumamente diversificada en especie y en cantidad.
- El 92 % de los profesorados son de tiempo completo o medio tiempo.
- Poderosa plataforma docente, 15 horas de docencia por semana para actividades escolares y extra escolares.
- Profesorado con formación ajena para la docencia.
- Presentan ingresos diversos, desde los generados por el plantel, hasta aportaciones de padres de familia.

Todas estas características se vuelven relevantes en la operación de los Bachilleratos Tecnológicos en la formación del estudiantado, contribuyendo en la calidad de los procesos educativos, debido a que gran parte de la formación de los alumnos corresponde a la práctica agrícola y ganadera es necesario que los centros educativos cuenten con la infraestructura y condiciones adecuadas.

### **2.2.2 El Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario 255**

El Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario 255 está ubicado en el municipio de Calpan, Puebla, se imparte el plan de estudios con base al Nuevo Modelo Educativo de la Educación Media Superior, ofertando las carreras de Técnico Agropecuario y Técnico en Agricultura Sustentable, ambas en la opción presencial en la modalidad escolarizada y mixta opción autoplaneada.



Comenzó laborando como una extensión de Centro de Bachillerato Tecnológico CBTA 185 de Chietla, durante 28 años, hasta el 2010 que se le otorga la clave como centro de trabajo CBTA 255, se encuentra en lo que se denomina región Ixta-Popo, ubicado en Calle Marita s/n en San Andrés Calpan Puebla.

La cobertura educativa del plantel abarca principalmente la del Izta-popo, captando alumnos de las localidades de los municipios de San Nicolás de los Ranchos, Calpan, Domingo Arenas, Huejotzingo y Chiautzingo, en los últimos años se han recibido alumnos provenientes de las ciudades de San Martín Texmelucan, Cholula y Puebla. Considerando que la agricultura es la principal actividad de la región, la mayoría de los estudiantes del plantel trabajan en campo. En la región se presentan altos índices de migración, por lo que algunos de los padres de los estudiantes están en Estados Unidos de América, por lo que muchos de los alumnos viven con familiares, principalmente abuelos. En un gran número de familias los dos padres trabajan, teniendo un empleo en la ciudad entre semana y trabajando en el campo los fines de semana.

En el plantel se ofertan las modalidades educativas de sistema escolarizado y auto planeado, el sistema escolarizado se opera en el turno matutino de lunes a viernes en un horario de 08:00 a 16:00 horas, la duración de las clases es de 50 minutos y el sistema auto planeado es los sábados de 08:00 a 13:00 horas.

De acuerdo a datos proporcionados por control escolar de la institución en total se atiende una matrícula de 495 estudiantes; de los cuales 185 cursan el primer semestre; 154 cursan el tercer semestre; 134 el quinto; y la modalidad semipresencial cuenta con 22 estudiantes.

La comunidad estudiantil presenta un índice de reprobación de 35 %; el porcentaje de estudiantes que abandonaron sus estudios de nivel media superior fue de 12 %.

## **2.3 Formación emprendedora en la educación media superior**

### **2.3.1 Modelo de emprendedores para la educación media superior**

Ante la realidad de la baja incorporación de las y los jóvenes al mercado laboral y las limitaciones para generar sus propios espacios de empleabilidad, una de las estrategias propuestas por las autoridades gubernamentales fue la señalada dentro del Plan Nacional de Desarrollo (PND) referente a:

“Garantizar que los planes y programas de estudio sean pertinentes y contribuyan a que los estudiantes puedan avanzar exitosamente en su trayectoria educativa, al tiempo que desarrollen aprendizajes significativos y competencias que les sirvan a lo largo de la vida... mediante el impulso de los planes y programas de estudio, la enseñanza de la educación media superior y superior, la construcción de una cultura emprendedora” (PND, 2013 – 2018, p 123:124).

Sin embargo, uno de los primeros referentes de la incorporación de la práctica emprendedora en la educación se encuentra dentro de la Reforma Integral de la Educación Media Superior de 2009, incorporada desde el ciclo escolar 2009 – 2010 planteo el propósito de “Fortalecer y consolidar el nivel medio superior en todas sus modalidades y subsistemas, proporcionando una educación pertinente y relevante al estudiante que le permita establecer una relación entre la escuela y su entorno” (Bachillerato General: 2014, p 7).

Para el cumplimiento del propósito anterior dentro de la RIEMS se generó un Marco Curricular Común, el cual se comparte por todas las instituciones de bachillerato a nivel nacional, un marco basado en desempeños terminales con enfoque en el desarrollo de competencias, flexibilidad y los componentes del Curriculum.

La SEP en coordinación con la Subsecretaria de Educación Pública y a través de la Subsecretaria de Educación Media Superior en colaboración con organizaciones de la sociedad civil como Ashoka, Angel Ventures México e Impulsa, desarrollaron el Modelo de Emprendedores para la Educación Media Superior (MEEMS).

Este modelo está centrado en el desarrollo de competencias emprendedoras como complemento de la educación y formación de las y los estudiantes de Educación Media Superior, mediante la promoción y creación de espacios emprendedores en las instituciones educativas, para esto y para la creación de una cultura emprendedora.

Es necesario involucrar a todos los actores que intervienen en la EMS, es decir la participación activa de organismos gubernamentales, directivos escolares, docentes, alumnado, padres de familia y sociedad en general, para lograr un ejercicio de prácticas y proyectos emprendedores que permitan el impulso de creación de nuevos negocios y la vinculación con el ecosistema emprendedor, permitiendo el intercambio de experiencias y la creación de una red de emprendedores (MEEMS, 2015).

Como se mencionó el modelo plantea la participación y la integración de docentes como de las y los alumnos de educación media superior, para su aplicación el modelo se divide en dos etapas, la primera considera la formación técnica de emprendimiento dirigida a docentes y directivos pertenecientes a instituciones de educación media superior, incluye un periodo de capacidad presencial donde se brindan las herramientas de operación para el impulso de la cultura emprendedora, esta primera etapa centrada en la formación y capacitación quien ejecuta el modelo para la realización de un plan de acción y la creación de un centro emprendedor dentro de la institución educativa (MEEMS, 2015).



**Figura 5 Etapas del Modelo Emprendedor en su etapa de acción**

Fuente: Elaboración propia con información del Modelo de Emprendedores de la Educación Media Superior 2015

La segunda etapa considera la formación en competencias emprendedoras para jóvenes que cursan la educación media superior, para el desarrollo de la misma se cuenta con dos manuales de formación en emprendimiento, mismos que contemplan actividades y ejercicios para fomentar y dar seguimiento al proceso emprendedor, al ser la etapa de aplicación en la formación emprendedora ver figura 5, se opera y está integrada por cuatro componentes, el primero llamado “Formación de competencias emprendedoras” enfocado en el SER, es decir en formar a los estudiantes como emprendedores desde el desarrollo de capacidades y habilidades individuales las cuales son liderazgo, empatía, trabajo en equipo, comunicación e innovación.

El segundo componente denominado “Generación de espacios y ambientes” el cual plantea la formación de los Centros de Emprendedores (CEMS), con ello se propicia el establecimiento de un espacio para fortalecer las capacidades institucionales, para impulsar el emprendimiento y la vinculación con el ecosistema emprendedor. Los CEMS, tienen como principales actividades: “la promoción de ambientes emprendedores mediante campañas y eventos de difusión, la formación de una cultura

empresarial que involucra a docentes y estudiantes, ejercitar los concursos y clubes de emprendedores y el impulso y la vinculación con los ecosistemas emprendedores.”

El tercer componente es “Estímulos para emprendedores (becas)” en esta etapa se busca complementar el proceso de aprendizaje activo y teórico, a través del otorgamiento por parte de la SEP de becas para los estudiantes que logren consolidar sus planes de emprendimiento.

El cuarto componente es el de “Conectar al estudiante con el ecosistema emprendedor”, en este se plantea identificar y efectuar ejercicios de vinculación efectiva con instituciones relacionadas con el apoyo, fomento, financiamiento, inversión y formación emprendedora, con el fin de que los estudiantes puedan continuar con el desarrollo de sus competencias emprendedoras y formalizar su plan emprendedor (MEEMS, 2015).

## Capítulo III Metodología

### 3.1 Enfoque y tipo de investigación

La presente investigación es de tipo mixta ya que combina la investigación cualitativa y cuantitativa. De acuerdo con Niglas (2010), refiriendo al término cuantitativo este está vinculado al conteo numérico y métodos matemáticos para el procesamiento y análisis de la información, mientras que la palabra cualitativo, “*qualitas*” indica la relación con la naturaleza, carácter y propiedades de los fenómenos a estudiar.

La ruta de la investigación cualitativa si bien se puede iniciar con una revisión de la literatura, esta se complementa en cualquier etapa del estudio y apoyar desde el planteamiento del problema hasta la elaboración del reporte final de los resultados, al considerar la generación de preguntas antes, durante y después de la recolección y análisis de la información. La selección de la mirada cualitativa se consideró conveniente al buscar comprender un fenómeno desde la perspectiva de los sujetos que los experimentan, por su parte el análisis cuantitativo implica el análisis de datos numéricos con métodos estadísticos y representa una oportunidad de relacionar lo encontrado

De forma particular la presente investigación es de tipo exploratoria, descriptiva e interpretativa, La investigación exploratoria (Arias, 2006) permite conocer y ampliar el conocimiento sobre un fenómeno para precisar mejor el problema a investigar, Sampieri (1996), indica que los estudios exploratorios tienen por objeto esencial familiarizarnos con un tópico desconocido o poco estudiado, este tipo de investigación tiene la particularidad de poder terminar en una investigación de tipo descriptiva, correlacional y hasta explicativa.

La investigación descriptiva es aquella que busca especificar las propiedades, características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Danhke, 1989), e implica la

obtención de información directa en el área que se analizará, con ello es posible formular preguntas importantes para la obtención de datos, de igual forma Sampieri (1996), hace referencia a que los estudios descriptivos sirven para analizar como es y se manifiesta un fenómeno y sus componentes.

De tal forma la investigación mixta de acuerdo a Chen (2006), define a los métodos mixtos como la integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en un solo estudio con el objetivo de obtener una comprensión amplia del fenómeno. En la presente investigación la mirada cualitativa se encuentra al buscar e identificar la naturaleza y propiedades del tema de emprendimiento en el bachillerato y en ello se emplearon técnicas de recolección de información como la entrevista semi estructurada. Mientras que desde un posicionamiento cuantitativo empleando un cuestionario se valoró las aptitudes de emprendimiento de las y los alumnas.

### **3.2 Entorno de la investigación**

La investigación se realizó en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) 255 ubicado en el municipio de San Andrés Calpan, Puebla, donde la agricultura es la principal actividad, de acuerdo al informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2017, el municipio de Calpan presentaba un nivel de rezago social medio e históricamente tiene índices de migración altos (INEGI, 2010). En el CBTA se ofertan las carreras de Técnico Agropecuario y Técnico en Agricultura Sustentable y cuenta con una trayectoria de 37 años y desde 2015 se implementó el Modelo de Emprendedores para la Educación Media Superior, (MEEMS), siendo reconocido como un centro emprendedor.

### **3.3 Participantes**

Los participantes en la investigación fueron de alumnos de cuarto y sexto semestre pertenecientes a las carreras Técnico en Agricultura Sustentable y Técnico Agropecuario, profesores y el director del CBTA 255.

Los alumnos participantes fueron seleccionados a partir de dos criterios, el primero referido a la incorporación del estudiante en algún proyecto productivo y el segundo que en el momento de la investigación cursarán el módulo profesional, que contempla la currícula del CBTA

Un segundo grupo de alumnos participantes consideró aquellos que contaran con experiencia emprendedora. Para llegar a ellos se contó con el apoyo de personal docente quienes refirieron a seis estudiantes con experiencia en proyecto de distinta índole pero que compartían la acción de emprender. Tres de estos alumnos habían participado en el programa de becas dentro del Modelo de Emprendedores de la Educación Media Superior (MEEMS), mientras que los otros tres se acercaron directamente al investigador para compartir su experiencia emprendedora.

Una población más, considerada en el estudio fueron directivos y docentes, que de manera directa participan en el programa de emprendimiento del plantel. Considerado esto se contó con la participación del director y dos docentes el primero responsable del centro emprendedor y la segunda, titular del módulo profesional que se oferta en el plan de estudios.

### **3.4 Técnicas de investigación**

#### *Entrevista*

La entrevista de acuerdo con Aragón (2002), es una forma de encuentro, donde existe la comunicación y la interacción humana de carácter interpersonal o intergrupala, donde el investigador establece un objetivo previamente a realizarla.

Al ser una investigación de tipo cualitativa la entrevista adquiere características donde la conversación se torna flexible e íntima, en la cual los participantes pueden expresar experiencias o vivencias, estas características descritas por Hernández, Fernández y Baptista (2005). Este tipo de entrevista presenta un grado mayor de flexibilidad que la estructurada, debido a que parte de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a la



situación que se presenten durante las entrevistas, tiene como ventaja la posibilidad de adaptarse, motivar al investigador para reducir formalismos, aclarar términos o ambigüedades Bravo et al (2013).

Se utilizaron dos guiones de entrevistas semiestructuradas, la primera comprendió 16 preguntas base y se aplicó tanto al director como al responsable del centro emprendedor y del módulo de profesional, las cuales tuvieron un promedio de duración de 40 minutos. Estas fueron transcritas y analizadas a partir de tendencias que vertieran información relevante al objetivo de la investigación.

La segunda entrevista fue dirigida a los seis estudiantes con experiencia emprendedora, estuvo compuesta por 14 preguntas base y se desarrolló en un promedio de 60 minutos. La realización de estas fue a partir de la disponibilidad de tiempo de estos alumnos por lo que se efectuaron en distintos horarios. La información captada también fue transcrita y analizada por tendencias.

### *Encuesta*

Esta técnica de recolección de información permite estructurar y cuantificar los datos encontrados, permite recolectar datos e información según un protocolo establecido mediante preguntas en forma de cuestionario (Kuznik, 2010). El cuestionario que se utilizó para esta investigación fue estructurado para conocer e identificar los aspectos relacionados al tema de la formación emprendedora en el Bachillerato, se dividió en aspectos sociodemográficos (edad, sexo, actividades extra escolares y tiempo destinado a estas actividades), y los relacionados al emprendimiento en el Bachillerato (conocimiento del concepto emprender, la promoción y la formación dentro del bachillerato, la experiencia emprendedora de las y los participantes, su experiencia emprendedora y sus intenciones emprendedoras). Dicho instrumento se sometió a validez de contenido por expertos y se piloteo con un grupo de estudiantes no participantes en la investigación, pero sí alumnos del CBTA 255. Los ajustes dieron pauta a la versión final del cuestionario que se puede apreciar en el Anexo 1. La encuesta se aplicó a 42 alumnas y alumnos pertenecientes al curso de módulo

profesional, la información recolectada en el cuestionario fue capturada en una base Excel y se efectuaron pruebas de estadística descriptiva.

### *Test de habilidades emprendedoras*

Para conocer el perfil de emprendedor de los participantes se aplicó el test de habilidades emprendedoras Himilce, enmarcado en el proyecto Himilce que promueve la igualdad de oportunidades en el acceso al mercado de trabajo sobre la base del fomento del espíritu de empresa en la Unión Europea (Hermoso, 2007). El test está compuesto por 40 reactivos respondidos bajo una escala de Likert que va de dos a cinco, donde dos equivale a en absoluto, tres en algo de acuerdo, cuatro bastante de acuerdo y cinco totalmente de acuerdo.

El test está dividido en dos rubros el primero referente a las competencias personales y el segundo a las competencias emprendedoras, las cuales se presentan en los cuadros 1 y 2.

**Cuadro 1 Estructura test perfil emprendedor competencias personales**

Competencias Personales	
Creer en sus posibilidades	Gusto por el riesgo
Claridad de pensamiento	Motivación
Responsabilidad	Perseverancia
Compromiso	Confianza
Comunicación	Creatividad
Descubrir cosas nuevas	Versatilidad
Asumir riesgos	Afrontar problemas
Adaptabilidad	Espíritu aventurero
Escuchar nuevas ideas	Tomar riesgos
Hacer frente al fracaso	Trabajo bajo presión
Enfrentar retos	Intuición

Fuente: elaboración propia con información de Test de habilidades emprendedoras Himilce

## Cuadro 2 Estructura Test Perfil Emprendedor Competencias Emprendedoras

Competencias Emprendedoras	
Toma de decisiones	Manejo de situaciones complejas
Aprender de errores	Tomar nota
Negociar	Cumplir con el trabajo
Administración de recursos	Arriesgar recursos propios
Solución de problemas	Asumir riesgos
Solicitar ayuda	Consideración profesional
Asignar tareas a los demás	Sacrificar tiempo libre
Planificar	

Fuente: Elaboración propia con información de Test de habilidades emprendedoras Himilce

De acuerdo a Levesque (2002), el perfil emprendedor busca establecer un perfil descriptivo de la personalidad del individuo resaltando los factores psicológicos que estimulan a las personas a crear empresas. Dentro de los factores psicológicos se identifican a las variables personales hacen referencia a rasgos de personalidad que pueden ser individuales o colectivos, los cuales definidos por Varela como el “conjunto de atributos (motivacionales, actitudes, valores, auto-conceptos, conocimientos y habilidades) de una persona que se manifiestan en comportamientos que son definibles, observables y medibles y están causalmente vinculados con un desempeño superior en la acción emprendedora”.

Otro elemento que compone el test son las variables o competencias emprendedoras, de acuerdo con Bellocchio (2010), las competencias integran conocimientos, capacidades, habilidades, actitudes y valores que se emplean y movilizan en un contexto determinado para solucionar situaciones de la vida. Por lo tanto, en el caso de las competencias emprendedoras son conocimientos y capacidades enfocados en resolver situaciones que se presentan en el proceso de emprender.

Entre las competencias emprendedoras están las que mencionan Brockhaus y Horwitz (1986) señalando que las personas que evidencian un elevado control interno, alta necesidad de logro, capacidad para asumir riesgos y una alta tolerancia a la ambigüedad tienen mayores oportunidades de crear empresas.

La aplicación del test se llevó a cabo, contando con la participación de 117 alumnos y alumnas pertenecientes a los módulos profesionales. La información recuperada fue tratada en Excel sacando el perfil de cada alumno de acuerdo a lo señalado por el mismo instrumento.

## **Capítulo IV Resultados**

En relación al objetivo particular de analizar las actividades de emprendimiento que se realizan dentro del programa que tiene para este fin el Bachillerato Tecnológico 255 ubicado en Calpan, Puebla se identificaron distintas formas de efectuarlas, mismas que se presentan a continuación.

### **4.1 Caracterización de las actividades emprendedoras dentro del CBTA 255**

Se identificó que en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario 255 hay cuatro formas en las que el emprendimiento se presenta y desarrolla. a) emprendimiento como parte del trabajo académico dentro de los módulos profesionales, b) emprendimientos derivados del trabajo en servicio social, c) emprendimientos desarrollados y apoyados por el MEEMS y d) emprendimientos pertenecientes al trabajo de docentes o académicos.

#### **4.1.1 Emprendimientos en los módulos profesionales**

Emprendimientos como parte del trabajo académico dentro de los módulos profesionales, esta forma en la que se presenta el emprendimiento es la más común dentro del CBTA 255, debido a que forma parte del plan de estudios de la institución en lo que se denomina módulos profesionales, donde docentes del plantel realizan actividades relacionadas con el marco curricular común, mismo que se comparte por el universo de los bachilleratos a nivel nacional, donde se busca desarrollar competencias profesionales y emprendedoras, mediante el desarrollo de proyectos productivos que involucren la transformación de materia prima y su comercialización. Ejemplo de esto son los proyectos desarrollados por las y los alumnos de sexto semestre, en donde realizan la producción y comercialización de embutidos de conejo, pavo y pollo, mermeladas, productos derivados de la leche como yogurt y venta de hortalizas sin ser transformadas.

La orientación de los proyectos que se desarrolla en el módulo profesional está vinculada con el aprovechamiento de los recursos disponibles de las y los estudiantes, recursos que se encuentran dentro de su entorno, lo que permite que el estudiantado reconozca la diversidad de oportunidades y variantes que existen en el aprovechamiento de los recursos cercanos a ellos.

Sin embargo, en la práctica las actividades no se desarrollan de la mejor manera, debido a que como lo comentan las y los alumnos, las tareas se vuelven repetitivas y “aburridas”, tal es el caso de lo expresado por una estudiante de sexto semestre de la carrera Técnico en Agricultura Sustentable, quien describe la forma en la que se lleva a cabo la práctica del módulo profesional:

“El proyecto que estamos llevando en la clase es el de producir y vender yogurt, nos dividimos por grupos, empezamos lunes o martes a producir el yogurt y tenemos jueves y viernes para venderlo aquí en la escuela o por nuestras casas, después cuando terminamos de venderlo llevamos un registro de cuanto vendimos y cuanto nos costó esa producción, sacamos las ganancias o si hubo pérdida y nos repartimos el dinero, sí hay ganancia. Al principio estaba bien, aprendimos varias cosas, pero después se volvió aburrido el hacer lo mismo cada semana” (CRM, 17 años. Comunicación personal, 12 de marzo 2019).

Por otra parte, la docente que está a cargo de la enseñanza del módulo profesional denominado “Elabora perfil de Proyectos Agropecuarios” menciona que:

“Durante la formación de los alumnos en los módulos profesionales, nosotros los docentes somos una especie de tutor o de acompañamiento en el proceso para que los alumnos desarrollen sus habilidades, nos volvemos un ejemplo vivo de que se pueden hacer las cosas. Además, un elemento importante en la formación académica es la transversalidad de las materias, se busca que el alumno comprenda y relacione las asignaturas para desarrolle sus habilidades” (R. L. comunicación personal, 8 de julio 2019).

Otra situación que se presenta en esta práctica académica y que algunas alumnas y alumnos expresan, es que al ser una actividad grupal no se consideran las habilidades, capacidades o intereses individuales de cada participante, no todos están interesados en la producción y comercialización del mismo producto o tienen las habilidades para

realizar labor de venta o procesos administrativos; lo que provoca que la práctica emprendedora no genere el conocimiento y desarrolle las habilidades propias del emprendedor.

Esta forma de emprendimiento contempla la enseñanza mediante un modelo establecido en un plan de estudios curricular, sin embargo esta formación emprendedora está basada en una enseñanza tradicional, donde el rol del docente como autoridad se limita a dar instrucciones y el estudiantado a cumplir con las instrucciones, la enseñanza es abordada desde una perspectiva técnica, contemplando teoría y práctica, esta última de acuerdo a lo mencionado anteriormente es repetitiva y provoca que los alumnos pierdan interés, cuando la enseñanza del emprendimiento debe involucrar nuevas formas de impartir conocimiento con metodologías vivenciales lo conocido como Learning by doing (Calleja, Asenjo y Olivella, 2018b), que mezcla la experiencia de los docentes y alumnado, para esto es necesario que el docente cuente con experiencia emprendedora, diseñe y aplique metodologías educativas que consideren las capacidades y habilidades que posee el alumnado.

#### **4.1.2 Emprendimientos en el servicio social**

Emprendimientos derivados del servicio social, de acuerdo a lo establecido en el artículo 24 de la LGE “los beneficiados directamente por los servicios educativos deberán prestar servicio social, en los casos y términos que señalen las disposiciones reglamentarias correspondientes. En estas se preverá la prestación de servicio social como requisito previo para obtener título o grado académico”. (LGE, 2016, p13) y también lo descrito en el Manual de Procedimientos para la prestación del Servicio Social para los planteles CETis y CBTA, así como para las instituciones incorporadas a la Secretaría de Educación Pública (SEP) de 2006, el servicio social no solo es un requisito para que las y los estudiantes obtengan su certificado y/o título técnico profesional, sino también, una retribución a la sociedad como parte del beneficio que en calidad de servicio educativo han recibido, además de que el servicio social contribuye a su formación integral, también en la aplicación de sus conocimientos,

destrezas y aptitudes, mediante la realización de actividades educativas, de investigación, de asistencia, productivas, de desarrollo tecnológico, económico y social en beneficio y compromiso de la comunidad a la que sirve.

En el bachillerato se permite a las y los alumnos acreditar su servicio social mediante diferentes modalidades, una de ellas consiste en la realización de un proyecto productivo, mismo que es supervisado por un docente, los proyectos por lo general son propuestos por los propios alumnos y con la asesoría de un docente son puestos en marcha. Estos proyectos se llevan a cabo con recursos propios de los alumnos.

Esta modalidad es la segunda forma más común para la práctica emprendedora dentro del CBTA 255, de los alumnos que mencionan tener experiencia en proyectos emprendedores el 61% expresa que esta experiencia proviene de la realización de su servicio social. Esta práctica permite que las y los alumnos además de cumplir con un requisito institucional puedan realizar proyectos personales de carácter productivo.

Un caso en particular de alumno emprendedor es lo comentado por un estudiante de la Carrera Técnico en Agricultura Sustentable, quien comenzó su negocio de crianza y comercialización de pollos de engorda como parte de su servicio social, mismo que hasta el momento de la investigación continua en operación. Al respecto menciona:

“El proyecto al principio fue parte de mi servicio social, también en la clase de estadística hice una investigación de mercado de pollo, hice encuestas para saber que tanto consumían el pollo y saber la demanda y me di cuenta que es muy buena, con eso me di cuenta que aquí se come más la carne de pollo que la de puerco y pensé que se podría aprovechar y se lo planteé al profe como proyecto para mi servicio social. Después construí en mi casa un espacio para criar a los pollos, metí 100 pollos con ayuda del profesor que me iba asesorando. También busque en internet como criar pollos y que es lo que necesitaba y fui aprendiendo” (G. G. 17 años. Comunicación personal, 26 de julio 2019).

Sin embargo este proceso de emprendimiento presenta diversas desventajas, entre las que se encuentra que al ser un proceso que tiene un plazo establecido para iniciar y concluir, es decir, en la mayoría de los casos los proyectos emprendedores solo se



realizan durante el tiempo establecido para cubrir el servicio social, (480 horas en un periodo no menor a 6 meses), en casi todos los casos, terminando este periodo no se le da una continuidad a los proyectos iniciados. Otra desventaja es que al ser un proyecto personal o propuesto por las y los alumnos son ellas y ellos quienes deben buscar los recursos para su operación, por lo que al encontrar dificultades financieras deciden no continuar con el proyecto, quedándose como proyectos productivos inconclusos sin llegar a consolidar en un emprendimiento, generando emociones no positivas en relación a la práctica de emprender algo.

El servicio social según Rodríguez (2014), es una modalidad de aprendizaje que implica una educación experiencial en la que el estudiantado se ve comprometido en realizar actividades para ayudar a la comunidad al mismo tiempo se facilita el aprendizaje y el desarrollo de competencias profesionales, por lo que no resulta negativo emprender a través del servicio social, siempre y cuando este realmente tenga el apoyo y seguimiento necesario para realmente ser una experiencia de formación. Adicionalmente esta práctica representa una oportunidad importante para desarrollar proyectos emprendedores que vinculen a las instituciones educativas con su entorno, mediante la puesta en marcha de proyectos emprendedores enfocados en contribuir a mejorar las condiciones de la región, de acuerdo con Lester (2012), el desarrollo de actividades de servicio social provoca beneficios importantes en las y los estudiantes que lo practican, cambiando su perspectiva y sensibilidad sobre su responsabilidad cívica.

#### **4.1.3 Emprendimientos en el servicio social**

Emprendimientos desarrollados y apoyados por el Modelo de Emprendedores para la Educación Media Superior , a partir de 2015 el Bachillerato fue reconocido e integrado en el padrón de Centros Emprendedores, lo que le permitió adoptar y aplicar el MEEMS dentro de la institución, para poder aplicar este modelo se creó un centro emprendedor, teniendo como coordinador al C.P. Arturo Hernández Rodríguez, mismo que también se desempeña como Subdirector administrativo de la institución y como responsable operativo al M. C. José Luis Santiago Hernández, docente del plantel. Como parte de las acciones de este modelo, se integraron grupos de alumnos con proyectos

emprendedores mismos que fueron financiados por el Programa de Becas para la Educación Media Superior, en una convocatoria específica para el programa de emprendimiento.

De este modelo destacan el proyecto denominado “Aprovechamiento de los recursos cunícolas”, en el cual participaron tres estudiantes de sexto semestre. Consistió en la adquisición de conejos, ocho hembras y tres machos para pie de cría, destinados a la producción y venta en pie de conejos.

Otros proyectos que se generaron fueron: la producción de huevo de rancho, producción e industrialización de cerdo, engorda de borregos, producción de fresa bajo producción en hidroponía. Todos estos proyectos integrados por alumnos y alumnas de 4to semestre de la Carrera Técnico Agropecuario. Sin embargo a pesar de que estos proyectos se sometieron a concurso en el programa de becas para emprendedores no se vieron favorecidos y por tanto no se pusieron en marcha.

De los proyectos generados en el centro se destaca un caso el cual es un proyecto desarrollado por cuatro alumnos de 4to semestre de la Carrera Técnico Agropecuario, quienes con recursos propios emprendieron en la producción de embutidos de cerdo y conejo obteniendo resultados favorables. Después de egresar uno de los participantes, el joven Misael Munive Hernández, continúa con la producción de embutidos utilizando las instalaciones del plantel para producir sus productos. Sin embargo se hace necesario que para considerar a este proyecto como exitoso el exalumno debe generar el capital para contar con equipo propio para seguir produciendo, situación realmente difícil por los costos de este equipo y las ganancias que se obtienen.

Actualmente el Modelo de Emprendedores para la Educación Media Superior no se aplica dentro del CBTA 255, de acuerdo con información del M.C. José Luis Santiago, desde la perspectiva del docente esto dado por la falta de interés de los alumnos para participar en las convocatorias, así como por la poca disposición de becas para apoyo a los proyectos emprendedores. Sin embargo es necesario realizar

No obstante, de acuerdo a lo observado la operación del Centro Emprendedor depende de la disponibilidad del responsable y el coordinador, por lo que es necesario que las funciones sean realizadas por alguien con la experiencia y conocimiento en temas emprendedores y la disponibilidad de tiempo y espacio. Sin embargo, es necesario considerar otros aspectos como lo son que las personas responsables del centro no cuentan con formación en emprendimiento como tal, o que los recursos para operar el centro son limitados. Porque además el responsable también debe continuar con sus actividades de docencia.

#### **4.1.4 Emprendimientos dentro de las actividades de los y las docentes**

Emprendimientos como parte del trabajo del docente, el cual se desarrolla mediante la propuesta generada por algún docente. En este caso la idea de proyecto emprendedor es originada del docente hacia el alumnado. Sin embargo, esta acción es limitada por la disponibilidad y carga de trabajo del académico y el interés despertado en algunas alumnas y alumnos. Esta es la forma de realizar emprendimientos menos favorables dentro del CBTA 255, ya que no existe un planteamiento claro y sistematizado de las acciones realizadas, y obedecen más a intereses personales del académico, donde se canalizan intereses y actitudes pro activas de los jóvenes.

Al ser una característica propia de la juventudes el ser proactivos, se está interpretando de forma errónea esta capacidad, ya que al no ser conducida favorablemente genera desánimo y apatía características que son contrarias a las necesarias para emprender lo que provoca que la intención emprendedora en el estudiantado disminuya, (Santos, et al, 2015), las y los jóvenes incrementan su intención de emprender en la medida en que perciben que los resultados de las acciones son deseables, es decir, si la puesta en marcha de un proyecto les genera beneficios, ya sean, económicos, sociales o personales.

#### **4.1.5 Características generales de los estudiantes y su percepción sobre las actividades de emprendimiento**

El cuestionario que se aplicó a 42 estudiantes del sexto semestre de la carrera Técnico en Agricultura Sustentable y Técnico Agropecuario para conocer cómo perciben las actividades de emprendimiento dentro del plantel arroja elementos importantes sobre el tema.

Los y las alumnas que respondieron el cuestionario en el momento de aplicación tenían una media de edad de 18 años, de ellos 19 son hombres y 23 son mujeres. 93% de ellos reconocen que sí se incentiva su formación para emprender con distintas acciones, y que esto es mayoritariamente efectuado dentro de los módulos profesionales, que se encuentran declarados en el plan de estudios, en los cuales los diferentes profesores promueven la creación de negocios y se aborda el tema de emprendimiento.

Al cuestionarlos sobre si de manera directa tienen experiencia en emprender algún proyecto, 71% indicó tener experiencia en la realización de proyectos. Sin embargo, estos proyectos tienen diferentes categorías puesto que en su mayoría son de orden productivo sin llegar a ser o consolidarse en un emprendimiento; entre otras cosas, es debido a que los proyectos son iniciados con intenciones de cumplir con una asignatura, como un requisito académico y no con la intención de desarrollar un proyecto que permita involucrar al estudiantado en el proceso emprendedor.

Al profundizar sobre la experiencia emprendedora en relación a las actividades productivas orientadas por cuestiones de género, no se identifican diferencias significativas, ya que las actividades que expresan tanto hombres como mujeres son similares y no se aprecia una tendencia hacia una orientación de labores por género.

Del 100% de alumnas y alumnos que mencionan tener experiencia 61% comentó que esta ha sido adquirida dentro del marco de servicio social que les es requerido para poder obtener su grado de bachiller, mientras que 39% la han obtenido dentro de proyectos de clase o de manera personal en actividades como; cultivar alfalfa, lechuga,

maíz, frijol, jitomate, cría de vacas lecheras o elaboración de fertilizantes. Al estar cursando un bachillerato agropecuario todos estos proyectos tienen una relación directa con las asignaturas que comprende su plan de estudios. Situación que se valora favorable pero que debería tener mayor atención para desarrollarse de mejor forma.

Uno de los principales procesos a los que se enfrentan las y los jóvenes durante su etapa en la Educación Media Superior es complementar sus estudios con actividades laborales para contribuir al ingreso familiar o la participación en actividades relacionadas al trabajo familiar y respecto a ello, de las actividades extra escolares que realizan los participantes destaca que 46 % comentan dedicarse a trabajar después de las horas de clase en actividades como: cobrador en el transporte público (sobre todo en la ruta Puebla – Calpan) labores agrícolas y ganaderas dentro y fuera del hogar, trabajo en comercios pertenecientes a la familia y como músicos. 21 % menciona dedicarse a las actividades del hogar, en este segmento destaca que las mujeres son quienes contestaron dedicarse a estas labores, al efectuar quehaceres del hogar, ayudar en la preparación de la comida o cuidar y alimentar a los animales que posee la familia.

Es posible visualizar que la mirada de que las mujeres son las responsables o encargadas de las labores domésticas aún prevalece y continúa con la distribución tradicional de actividades por rol de género, donde los hombres se dedican a actividades fuertes del trabajo agrícola y ganaderas, por la exigencia de energía y condición física para la obtención de recursos monetarios para la manutención de la familia, por su parte las mujeres sus actividades están más ligadas al hogar, al cuidado de los hijos, animales domésticos y la participación en actividades agrícolas y ganaderas sencillas y poco remuneradas Núñez (2005).

Adicionalmente la condición de las familias se ve afectada por situaciones como la migración de los hombres en busca de mejores oportunidades de empleo principalmente a los Estados Unidos, situación que modifica las actividades de los miembros de la familia, obligando a las mujeres a buscar alternativas de empleo para

cubrir las necesidades económicas, Jouffe (2003) expresa que las mujeres en el medio rural son mayoría, consecuencia de la migración de los hombres, lo que las obliga o las vuelve deseosas de crear su propia fuente de ingreso, lo que provoca también un abandono del hogar. Sin embargo, las mujeres jefas de hogar son las únicas afectadas, las y los jóvenes también se ven inmersos en la tarea de incidir en el ingreso familiar o para cubrir algún gasto personal que no puede ser satisfecho por los padres, situaciones que provocan que se inicie una trayectoria laboral a temprana edad. La trayectoria laboral entendida como la representación de las diferentes dimensiones en las que se desenvuelve la vida de un individuo dentro de un contexto de relaciones de trabajo (Roberti, 2011).

La situación que expresan las y los jóvenes participantes en relación a las trayectorias laborales o el trabajo extra escolar, es la misma que viven y enfrentan millones de jóvenes en el caso del contexto rural, y como lo expresan Gonzales, Salas y Hernández “los jóvenes ya tienen incorporada a su acervo cultural la denominada cultura del esfuerzo y del emprendimiento, ambas cuestiones ligadas con la influencia que las agencias de socialización ejercen sobre ellos, familia, grupo de pares y escuela” (2018, p. 569).

Por otra parte, en relación al tiempo destinado por los participantes en actividades extra escolares el 52% menciona que le dedica más de cuatro horas al día, es decir que contando las siete horas diarias que en promedio pasan en la escuela, más de la mitad de las y los alumnos participantes tienen una rutina de lunes a viernes de 11 horas entre trabajo y escuela. Situación que es de hacer notar debido a que el desarrollo de un proyecto emprendedor implica que las y los alumnos dediquen tiempo extra escolar para llevar a cabo esta actividad, en el caso de los emprendimientos en el módulo profesional el estudiantado realiza labores de venta fuera de las horas de clase, añadiendo esta actividad a las demás labores que ellas y ellos ya realizaban, es por ello que los planteamientos de actividades emprendedoras deben considerar este aspecto y también buscar la consolidación de los proyectos con la intención de que estos puedan influir en el ingreso de las y los alumnos. De tal forma que la jornada de trabajo de los jóvenes del bachillerato resulta extenuante.

Considerando que el emprendimiento dentro del CBTA 255 está presente en diversos escenarios y en algunos casos el alumnado se ve inmerso de forma obligatoria es fundamental conocer cuáles son las intenciones o intereses sobre este tema por parte de las y los alumnos, al respecto 83 % de las y los alumnos participantes comentan que están interesados o tienen algún interés en la realización de un proyecto productivo, entre las actividades que mencionan tener interés son: proyectos cárnicos, agrícolas, ganaderos, sociales, ambientales, industriales y en menor medida proyectos enfocados a los servicios. La orientación de los proyectos que comparten en su mayoría son actividades propias de la formación de un Bachillerato Tecnológico Agropecuario y en concordancia en el entorno en donde se ubica, lo que representa una oportunidad para aprovechar los intereses del estudiantado en la realización de proyectos emprendedores además de involucrar en este tema los procesos específicos de formación del CBTA 255 y de vínculo con la comunidad.

Con respecto a las intenciones que tienen las y los alumnos participantes al terminar el bachillerato, 64 % respondió que quieren estudiar y trabajar, 19 % responde que solo quiere estudiar y 14 % que ya no continuara con sus estudios. Estos resultados apuntan a que las y los alumnos tienen la intención de continuar sus estudios y al mismo tiempo dedicarse a una labor que contribuya como fuente de ingreso, al respecto, Daniel alumno de sexto semestre de la carrera Técnico en Agricultura Sustentable quien tiene la experiencia como emprendedor de un proyecto dedicado a la producción de jitomate y lechuga comparte

“Mi intención es entrar a la universidad en la carrera de Administración de pequeños negocios en la BUAP, y también continuar con el trabajo de producción de jitomate y lechuga” (D. R., 18 años, comunicación personal, 26 de abril de 2019).

Sin embargo, esta situación contrasta con lo expresado por una docente

“Los alumnos se conforman con terminar el bachillerato, piensan que terminando de estudiar se van a ir a Estados Unidos” (R. L. comunicación personal, 8 de julio 2019).

Si bien se identificaron que en el bachillerato existen diversas formas de formación y promoción de la actividad emprendedora y que los alumnos poseen intenciones de emprender, es necesario conocer los factores que intervienen en el proceso emprendedor.

El emprendimiento es una actividad que se ve afectada por múltiples factores, ya sea que influyan de manera positiva, impulsando la formación y consolidación de acciones de emprendimiento o por el contrario frenar o limitar la práctica emprendedora, en el caso del CBTA derivado de lo expuesto por los alumnos participantes en la encuesta, de lo comentado en las entrevistas de alumnos emprendedores, del Director y de la docente que imparte el módulo profesional se identificaron como principales factores los siguientes.

Los factores considerados como obstáculos del emprendimiento se clasificaron en, personales, culturales, económicos y políticos. Las y los alumnos participantes consideran que el principal obstáculo para el emprendimiento se encuentra en los factores económicos dentro de estos factores se encuentran la obtención de recursos financieros, para la compra y adquisición de materiales, maquinaria o la infraestructura necesaria.

En el caso particular de los alumnos con experiencia emprendedora comparten lo siguiente:

“Yo sigo con el proyecto de producción y comercialización de jitomates y lechuga y para para mí lo más difícil y que más se me complicó fue obtener y conseguir los recursos financieros que necesitaba para comprar material y semilla”. (D.R., 17 años, comunicación personal, 07 marzo 2019).

Otro alumno con un proyecto emprendedor dedicado a la crianza y comercialización de cerdos, menciona que:

“El proyecto se complicó cuando tenía que comprar alimento para los cerdos, pues estaba muy caro y dura muy poco, a veces solo dos semanas



y había que estar comprando seguido, a veces le tenía que pedir dinero a mi mamá para comprar el alimento”. (V. M., 17 años, comunicación personal, 06 de junio 2019).

En segundo lugar, mencionan que se encuentran los factores personales, tales como la falta de motivación, la iniciativa o el conocimiento sobre cómo deben realizar o llevar a cabo un proyecto emprendedor.

Este aspecto es abordado por una docente del CBTA, menciona:

“Un problema o situación con lo que hemos estado batallando es el desinterés y desmotivación de los alumnos, el temor que tienen de emprender, el alumno está acostumbrado a que se le todo fácil, durante las clases he batallado mucho por hacer que los alumnos se interesen en los proyectos” (R.L. comunicación personal, 14 de agosto 2019).

Con respecto a lo que comentan los responsables de la formación de las y los estudiantes en el CBTA en relación a los obstáculos para el emprendimiento, el Director del plantel menciona que entre los principales obstáculos se encuentran:

“La inseguridad limita el potencial de los jóvenes, el niño y los jóvenes son como esponjas y están como receptores de estas situaciones de inseguridad, la infraestructura de la región, no se cuenta con los espacios adecuados que permitan tener una formación integral... otro aspecto que también influye es la burocracia en la solicitud de programas gubernamentales, las redes sociales no se están utilizando como realmente se deberían usar para potencializar los trabajos y proyectos que realizan los jóvenes así también para servir como medio de comunicación para enterarse de programas y apoyos que a ellos les puedan ser útiles”. (J.L.P. comunicación personal, 22 de septiembre 2019).

De acuerdo con las y los alumnos participantes los factores culturales relacionados con la familia y la escuela, no representan un gran obstáculo para el emprendimiento, sin embargo el Director del plantel menciona que:

“El grado escolar de los padres influye mucho en la educación de sus hijos, los padres no se involucran, tal vez no porque no quieren sino como dejar de hacer cosas, muchos de los papás están fuera y no se involucran en la vida de sus hijos,” (P. J.L. comunicación personal, 22 de septiembre 2019).

Por último, se encuentran los factores políticos referentes a la falta de programas que fomenten y apoyen la práctica emprendedora, quien hace mención a esta situación es el director del plantel quien hace referencia a la burocracia en los trámites de solicitud de apoyo para los programas de desarrollo de proyectos.

Giovanni de sexto semestre de la carrera Técnico en Agricultura Sustentable tiene un proyecto de crianza y comercialización de pollos de engorda menciona que su principal obstáculo se presentó durante la ejecución y operación del proyecto:

“El principal problema que tuve fue el de las enfermedades, como a los dos meses se me presentó el problema de la mortalidad de los pollos, la primera vez tuve una pérdida porque se me murieron muchos pollos” (G.G., 17 años, comunicación personal 26 de julio 2019).

Son múltiples los factores que se presentan como obstáculos para la práctica emprendedora, teniendo como el principal referido por las y los participantes el tema de la obtención de recursos financieros o económicos, esta situación se deriva por la falta de una formación integral en el proceso emprendedor, donde a las y los estudiantes no se les enseñan las diferentes formas de financiamiento que están a su alcance, también se puede atribuir a la inexistencia de canales o redes de comunicación que vinculen el trabajo realizado por el estudiantado en el CBTA 255 con instituciones que contribuyan al desarrollo de proyectos emprendedores.

Por otra parte, el tema de la motivación personal de las y los alumnos se vuelve un tema más complejo que involucra la participación activa de docentes, padres de familia y de las y los alumnos, pues estos últimos al estar inmersos en un contexto casi desfavorecedor optan por actividades que les generen una satisfacción instantánea en lugar de trabajar en el desarrollo de un proyecto con resultados a largo plazo.

Por el contrario, los factores que se identificaron que permiten y favorecen el emprendimiento son:

La integración en los programas de estudio el tema de diseño y creación de proyectos productivos, la promoción del servicio social como una estrategia de acercar a los jóvenes al trabajo de campo y diseño de proyectos personales o acompañados por un profesor docente, la participación del bachillerato como Centro Emprendedor mismo que impulso y promovió la participación de grupos de estudiantes en la realización de proyectos personales con el incentivo de ser apoyados económicamente para su ejecución, así mismo la vinculación que tiene el CBTA con instituciones de investigación y enseñanza como es el caso de Colegio de Postgraduados Campus Puebla y la sede regional del mismo colegio en Huejotzingo genera espacios donde las y los estudiantes conocen y se relacionan con nuevas oportunidades de participación y aprendizaje.

El director comenta que los factores que han propiciado el tema del emprendimiento son

“Las instituciones educativas con sus programas de estudios, algunos programas gubernamentales también han sido fundamental en la promoción del emprendimiento dentro del plantel la labor de los docentes y el servicio social ha detonado el interés de los alumnos en hacer negocios o continuar con sus estudios, también con el apoyo de los tutores y asesores motivándolos y compartiendo experiencias” (Peña. J.L. comunicación personal, 22 de septiembre 2019).

Por otro lado la Ing. Rosalba docente del CBTA comenta que el principal factor que fomenta el emprendimiento es la inclusión:

“Somos un plantel que incluye y considera aspectos interdisciplinarios en la formación de los alumnos, tratamos de incluir el tema de emprender, no precisamente con ese nombre, pero si la idea de que los jóvenes busquen sus propias oportunidades” (León R. comunicación personal, 14 de agosto 2019).

Es necesario aprovechar las bondades y beneficios del trabajo realizado dentro del CBTA 255, al ser un bachillerato con opción terminal de incorporación al mercado laboral es indispensable que contemple aprovechar las fortalezas que como centro educativo posee, al integrar el tema de emprendimiento en los módulos profesionales

y servicio social se da apertura al estudiantado a buscar formas diversas de realizar un proyecto productivo o emprendedor de manera personal, dotándolo de herramientas que le permitan ser más competitivo en un mercado laboral cerrado y limitado.

En relación al segundo objetivo particular de conocer el perfil de emprendimiento que tiene las y los estudiantes del Bachillerato Tecnológico de Calpan 255 los resultados se presentan a continuación.

#### **4.2 Perfil emprendedor**

Los resultados obtenidos de la aplicación del test emprendedor muestran lo siguiente (Tabla 3): se identificó que el 87% reúnen características para ser buen emprendedor/a, al alcanzar una media general de 3.98, siendo máximo cinco y mínimo dos.

**Tabla 3 Resultados generales test emprendedor**

	Total	Hombres	Mujeres
Puntuación media general	3.98	3.96	3.99

Fuente elaboración propia con resultados de test emprendedor

Lo que muestra que las y los alumnos presentan características importantes para ser emprendedores, esto puede ser explicado como parte de las distintas actividades emprendedoras que se realizan dentro del CBTA lo que ha permitido desarrollar ciertas características propias del emprendimiento.

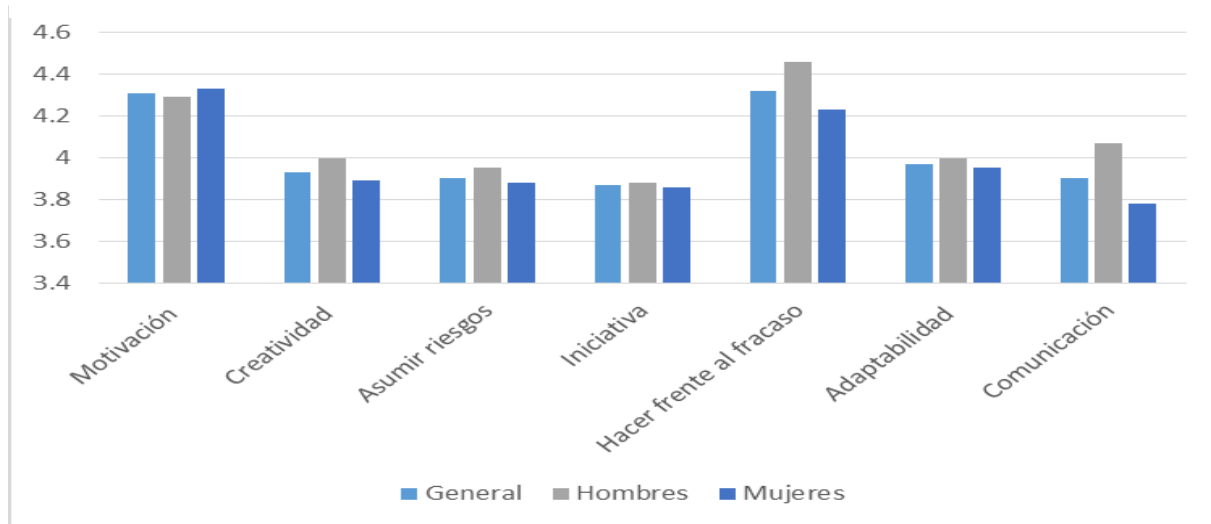
En relación a un análisis de los resultados generales diferenciado de género, éste no presenta diferencias significativas, mostrando una media general para hombres de 3.96 y para mujeres de 3.99.

## 4.2.1 Competencias personales

Al comparar las principales competencias personales que de acuerdo a autores como (Seibert, Kraimer, Crant, 2001; Martín, Hernangómez y Rodríguez (2005), características como la motivación, la creatividad, asumir riesgos, iniciativa, hacer frente al fracaso, ser adaptables y tener la capacidad de comunicarse, son factores que determinan y favorecen el proceso emprendedor.

En el caso de estas competencias en las y los alumnos participantes gráfica 1, es posible observar que la competencia con mejor puntaje es hacer frente al fracaso, competencia que en los últimos años se ha convertido en un tema muy importante en los contextos escolares, de acuerdo con Amer, (2013) la relación que tiene el concepto de fracaso en los estudiantes implica consecuencias negativas como la pérdida de la confianza en sí mismo y en las posibilidades, perdiendo incluso la motivación para el futuro.

**Gráfica 1. Competencias personales de las y los participantes**



**Fuente: Elaboración propia con resultados de test emprendedor**

En segundo lugar se encuentra la motivación, para Marulanda, (2015), la motivación es la fuerza que impulsa a los emprendedores como componente personal, adicionalmente Martínez, Mira y Gómez (2012) señalan que la motivación es un factor clave en el proceso de creación de empresas y que su desarrollo está relacionado con

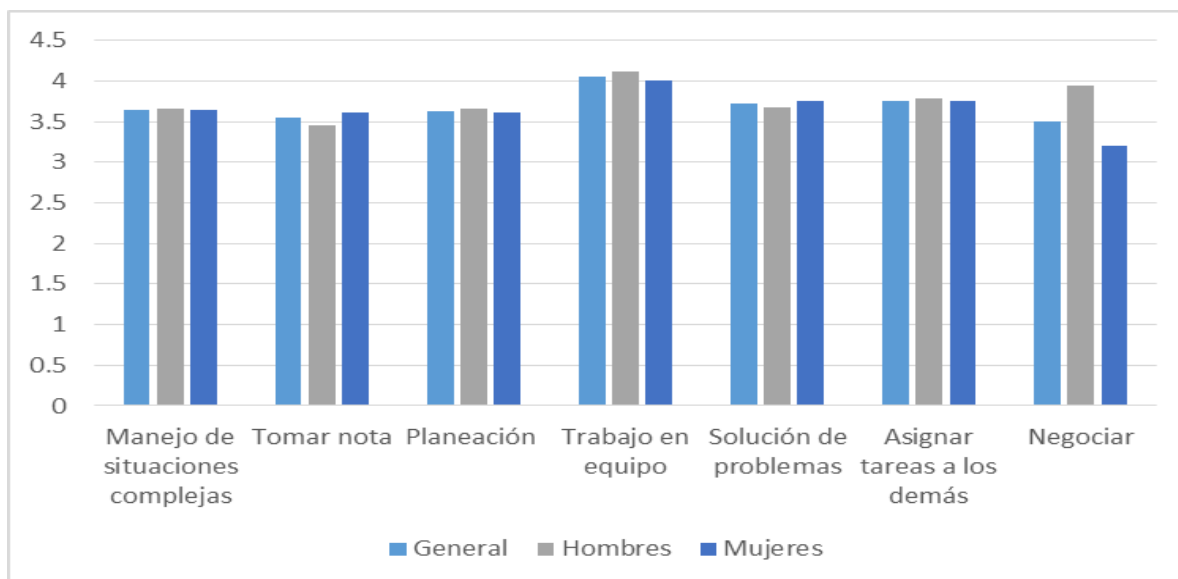
el contexto, donde la influencia de factores externos al individuo influyen en su motivación para emprender, en el caso del CBTA los factores externos que inciden en la motivación hacia el emprendimiento son los docentes y directivos del plantel.

Por otra parte, al realizar una comparación diferenciada por género no se encuentran disparidades considerables, la competencia que presenta mayor diferencia por género es la comunicación donde los hombres obtuvieron una puntuación de 4.07 y las mujeres 3.78.

#### **4.2.2 Competencias emprendedoras**

En el caso de las competencias emprendedoras, gráfica 2, la que obtuvo mejor valoración fue el trabajo en equipo con 4.05, esta competencia es fundamental de acuerdo con lo expresado con (Covey, 1998), donde el todo es mayor a la suma de sus partes, el trabajo en equipo permite aprovechar las capacidades individuales de los integrantes. Sin embargo, como lo evidencian algunos alumnos la práctica de trabajo en equipo no siempre considera la integración de grupos para aprovechar las características y competencias individuales, y en relación a los grupos de emprendedores formados para participar en el MEEMS, no considero los aportes específicos de cada uno de los integrantes de los grupos.

**Gráfica 2 Competencias Emprendedoras de las y los participantes**



Fuente: Elaboración propia con resultados de test emprendedor

De igual forma no se identifican diferencias significativas en un análisis comparativo por género, la única competencia que presenta una diferencia importante es la referente a la negociación donde los hombres tienen una puntuación de 3.95 y las mujeres de 3.2 resultado que concuerda con lo señalado por Ernst y Young (2009), al referir que las mujeres cuentan con redes de contactos limitadas debido a las normas sociales y culturales que no les permiten tener una interacción frecuente con las personas que controlan los recursos económicos.

A pesar de que los docentes reconocen la importancia del desarrollo de habilidades y competencias en el estudiantado, no realizan acciones dentro de su práctica académica que favorezcan y contribuyan al desarrollo de estas, siguiendo metodologías tradicionales de enseñanza donde no hay un espacio para re orientar los procedimientos educativos en la búsqueda de mejores resultados.

La consideración de una herramienta como el perfil emprendedor en la formación de las y los estudiantes sirve como instrumento para profundizar e instrumentar de mejor manera las metodologías de enseñanza emprendedora, así también como un

instrumento para medir el nivel de desarrollo de habilidades y capacidades del estudiantado, tomando en cuenta que el Bachillerato Tecnológico Agropecuario plantea como uno de sus objetivos “desarrollar competencias, habilidades, actitudes y valores en el área agropecuaria requeridos en el ambiente laboral para impulsar el desarrollo local” (SEMS, 2000, p 1).

Ejemplos del reconocimiento y sobre todo del auto reconocimiento de estas habilidades y competencias desarrolladas en la práctica emprendedora es lo expresado por los siguientes alumnos:

“Creo que el haber realizado mi proyecto me hizo darme cuenta que yo no soy bueno para las matemáticas, pero si para las cosas del campo, como la producción de jitomates, cuando estaba en clase me aburría poner atención, pero era por no entender bien lo que decía el maestro. Cuando empecé a trabajar en lo de los jitomates busque aprender por mi cuenta, entre en internet para ver tutoriales y algunos manuales que me sirvieran, además he buscado a personas que me ayuden, ya sea aquí dentro de la escuela o afuera” (V.M., 17 años, comunicación personal, 6 de julio 2019).

“Hacer mi negocio de pollos, me ayudo a ver que me gusta el tema de los animales, también creo que me ayudo a ser más organizado pues tenía que llevar un control de todo (alimentos, gastos, ventas), cosas que no hacía antes, además creo también me hizo más responsable pues ahora tengo que cuidar de los pollos y en si del negocio” (G. G., 17 años, comunicación personal, 26 de julio de 2019).

Los testimonios de estos alumnos dan cuenta de que la práctica emprendedora permite que los estudiantes visualicen sus fortalezas y debilidades, permitiendo que mediante el auto reconocimiento orienten sus esfuerzos en la búsqueda de resultados y objetivos personales, caso contrario con los procesos de enseñanza tradicional emprendedora donde se establece un objetivo general de grupo, donde las y los alumnos realizan las actividades establecidas por el docente sin considerar si la práctica es adecuada o está contribuyendo en su desarrollo y formación.



## Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones

En relación al objetivo general de “analizar si a través del programa de emprendimiento con que cuenta el Bachillerato Tecnológico 255, ubicado en Calpan, Puebla se desarrollan habilidades para que su estudiantado genere oportunidades de emprendimiento” se concluye que las actividades de emprendimiento dentro del CBTA 255 son diversas y están orientadas en su mayoría a actividades agrícolas y que no se encuentran enfocadas para el aprovechamiento de las capacidades y cualidades de las y los estudiantes, esto derivado por la no claridad de lo que es la educación emprendedora y limitados recursos humanos y financieros.

En cuanto al objetivo particular de analizar las actividades de emprendimiento que se realizan dentro del programa que tiene para este fin el Bachilleratos Tecnológicos 255 ubicado en Calpan, Puebla se concluye que las actividades son diversas y estas están asociadas a los módulos profesionales, servicio social, el centro emprendedor o proyectos de docentes.

Las actividades que se realizan en los módulos profesionales son programadas y diseñadas para su aplicación y evaluación dentro de una asignatura académica, sin embargo estas carecen de un contenido específicamente diseñado para desarrollar y fortalecer habilidades emprendedoras de las y los alumnos. Las acciones son enfocadas en la realización de un proyecto productivo donde los alumnos desempeñan roles en áreas productivas, comerciales y administrativas.

Las actividades emprendedoras relacionadas con el servicio social, se presentan como una alternativa para el estudiantado de realizar esta labor como requisito para obtener su certificado de bachillerato. Esta modalidad tiene la particularidad de ser la opción más elegida por las y los alumnos; lo que les permite desarrollar un proyecto personal o elegir alguno que se encuentre disponible para su realización, este último dentro del plantel y bajo la supervisión de algún docente, sin embargo en su mayoría son acciones que no se consolidan como proyectos emprendedores, debido ha distintas

situaciones como el hecho de que los proyectos solo tienen vigencia durante el tiempo que dura el servicio social, la falta de recursos para dar continuidad al proyecto o que los alumnos carecen de conocimientos y habilidades técnicas específicas para realizar labores agrícolas, ganaderas, productivas o de servicio.

El emprendimiento a través del servicio social se valora favorable al vincular el trabajo que efectúan con su entorno, lo que contribuye a que las y los jóvenes tomen conciencia de la importancia de su participación en la solución de problemas mediante la puesta en acción de sus capacidades y habilidades.

En relación al centro emprendedor, donde se implanta el Modelo de Emprendedores para la Educación Media Superior, se valora que el planteamiento del modelo es bueno, pero es necesario dar un mayor seguimiento a su implementación, debido a que carece de una estructura específica dentro del CBTA 255 para este centro, lo que complica su ejecución y se desaprovecha la oportunidad de crear oportunidades para el desarrollo de proyectos emprendedores que puedan contar con apoyo financiero para su ejecución.

La experiencia emprendedora del docente, es fundamental al tener un impacto directo en la orientación del trabajo, donde el docente asume un rol de asesor, consultor, e inclusive de un motivador, compartiendo sus experiencias en el tema de emprender y motivando al estudiantado a buscar nuevas oportunidades de aprendizaje. Sin embargo los y las docentes del CBTA 255 tienen una experiencia diferenciada que no necesariamente favorece la formación emprendedora.

Una situación que se aprecia es la escases de proyectos emprendedores o productivos realizados por mujeres, las mujeres están presentes en los casos de módulos profesionales por ser parte de una asignatura establecida, sin embargo en situaciones de proyectos individuales orientados hacia el servicio social o para ser desarrollados por las alumnas no se aprecia un número considerable de proyectos generados, evidenciando que aun en el CBTA 255 se presentan situaciones que condicionan el desarrollo de actividades por parte de las alumnas.

En cuanto al objetivo de conocer el perfil de emprendimiento que tiene las y los estudiantes del Bachillerato Tecnológico de Calpan 255, se concluye que no se considera el perfil emprendedor, ni se tienen mecanismos para identificarlo.

Se identifico el perfil emprendedor del estudiantado identificado que se tienen habilidades, y capacidades pero que si estas no son potencializadas, se reducen la posibilidad de desarrollar su potencial emprendedor. Por ello resulta fundamental que en la formación emprendedora se considere el perfil emprendedor de las y los alumnos, tomando en cuenta las habilidades y capacidades que posee el estudiantado, ya sea como resultado de su formación académica o por la experiencia adquirida en contextos familiares o laborales.

En el diseño de la enseñanza emprendedora se debe considerar el perfil emprendedor, así como habilidades y capacidades de los docentes para que está incida en la formación de emprendedores, considerando el contexto en donde se desarrolla este proceso educativo.

Las condiciones que enfrentan los egresados del CBTA 255 no son favorables y se encuentran muy limitados para continuar su formación académica o para incorporarse a empleos bien remunerados; por ello la formación emprendedora de calidad resulta fundamental dentro de la institución

La asignación de tareas a las y los participantes, dentro de los diversos proyectos se hace sin la consideración de las habilidades y capacidades de las y los alumnos por lo que en la mayoría de los casos estas acciones no resultan atractivas ni motivantes para el alumnado y tiende a generar sentimientos y actitudes negativas entorno al emprender.

## Recomendaciones

1. Los programas y actividades de formación emprendedora dentro del CBTA 255 deben estar orientados hacia la consolidación de proyectos emprendedores, que doten de herramientas y oportunidades al estudiantado en su formación académica, profesional y personal y no solo como practicas académicas o requisitos normativos.
2. Incorporar en las asignaturas (módulos profesionales) donde se aborda el tema del emprendimiento métodos y temáticas orientadas al fortalecimiento y desarrollo de las capacidades emprendedoras de las y los alumnos, considerando el perfil emprendedor como un elemento fundamental en la práctica emprendedora, centrando esta práctica en las habilidades y capacidades que poseen las y los alumnos.
3. La labor de promoción, enseñanza, acompañamiento y seguimiento de las actividades de emprendimiento debe ser responsabilidad de docentes que posean los conocimientos y experiencias en materia de emprendimiento.
4. Es necesaria la promoción de las actividades emprendedoras mediante el vínculo con los diferentes actores que permitan dar continuidad y apoyo a los proyectos emprendedores y productivos realizados por las y los alumnos, actores como: autoridades gubernamentales de la zona, centros educativos o de investigación que promuevan y fortalezcan los procesos emprendedores.
5. Promover el desarrollo de actividades productivas o emprendedoras que incluyan la participación de las alumnas, con una tendencia hacia la innovación y no solo a los proyectos tradicionales.
6. Aprovechas las ventajas que brinda una modalidad de estudios Tecnológico Agropecuario para involucrar y vincular a las y los jóvenes en la creación de proyectos emprendedores que busquen mejorar las condiciones de su entorno.

7. Es importante utilizar plataformas y medios electrónicos como herramientas de comunicación para dar a conocer los proyectos que realizan las y los alumnos, también como medio para que ellos conozcan de programas, instituciones y convocatorias que contribuyan a impulsar su proceso emprendedor, en materia de financiamiento y capacitación.
  
8. A nivel general es fundamental que las instituciones de Educación Media Superior incorporen la formación emprendedora en sus estudiantes, como una estrategia de generar capacidades emprendedoras en las y los alumnos que les permita tener distintas y mejores perspectivas sobre su futuro, ya sea continuando con la educación superior, en la incorporación al mercado laboral o el auto empleo.
  
9. Fortalecer con recursos humanos y materiales el centro emprendedor, a través de la búsqueda de recursos externos para la realización de los emprendimientos y el fortalecimiento de las habilidades emprendedoras de los y las docentes vinculados con las distintas acciones emprendedoras que se realizan en el CBTA 255.

## Bibliografía

- Abdala, E. (2004). Formación y empleabilidad de jóvenes en América Latina. *M. Molpeceres Pastor. Identidades y formación para el trabajo en los márgenes del sistema educativo,*
- Abdala, E. (2004). Formación y empleabilidad de jóvenes en América Latina. M. Molpeceres Pastor. *Identidades y formación para el trabajo en los márgenes del sistema educativo,*
- Abramovay, J., Silvestre, M., Cortina, N., Baldissera, I., Ferrari, D. y Testa, V. (2000, agosto). Sucessao proffissional e transferencia hereditaria na agricultura familiar. Ponencia presentada al X Congreso Mundial de Sociología Rural, Río de Janeiro, Brasil.
- Acs, Z. J., y Armington, C. (2002). Entrepreneurial activity and economic growth. *Frontiers of Entrepreneurship Research.* Wellesley, Mass: Babson College.
- Alemany, L., y Urriolagoitia, D. (2014). Iniciaiva emprendedora y jóvenes en España, Empleo juvenil
- Arnaiz, A. (2015). La cultura emprendedora en la educación secundaria. Tesis doctoral. Oviedo: Universidad de Oviedo
- Atchoarena, D., y Gasperini, L. (Eds.). (2004). *Educación para el desarrollo rural: hacia nuevas respuestas de política.* IICA.
- Austin, J. en H. Stevenson y J. Wei-Skillern (2006). Social and commercial entrepreneurship: same, different or both", *Entrepreneurship Theory and Practice*, nº 30.
- Axford, N. (2010). Is social exclusion a useful concept in children's services? *British Journal of Social Work*, 40(3), 737-754. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcn121>
- Báñales, F. T., y Quiles, O. L. (2013). *El escenario sociocultural de los jóvenes en México. Dedicar. Revista de Educación y Humanidades*, (4), 239-255.

- Béjar, M. (2017). Neuroempredimiento. *Revista Padres y Maestros*, (369), 64-70.
- Benjet, C., Hernández-Montoya, D., Borges, G., Méndez, E., Medina-Mora, M. E., y Aguilar-Gaxiola, S. (2012). Jóvenes que ni estudian ni trabajan: salud mental, educación y empleo. *salud pública de méxico*, 54(4), 410-417.
- BID (2003) Informe anual 2003 En <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Banco-Interamericano-de-Desarrollo-informe-anual-2003.pdf>
- Birley, S. (1985). The role of networks in the entrepreneurial process. *Journal of business venturing*, 1(1), 107-117.
- Bjornskov, CH., Foss, N.J. (2008), "Economic freedom and entrepreneurial activity: Some cross-country evidence", *Public Choice*, Vol. 134, pp. 307-328.
- Calleja Sanz, G., Asenjo Fernández, J., y Olivella Nadal, J. (2018). Aprendizajes activos para el emprendimiento: Experiencias en el contexto universitario catalán. Barcelona: Col·legi d'Economistes de Catalunya, 2018, p. 501-524.
- Cameron Herold, Marzo 2010. Let's Raise Kids to be Entrepreneurs. En [http://www.ted.com/talks/cameron\\_herold\\_let\\_s\\_raise\\_kids\\_to\\_be\\_entrepreneurs](http://www.ted.com/talks/cameron_herold_let_s_raise_kids_to_be_entrepreneurs)
- Canales García, R. A., y Román Sánchez, Y. G., y Ovando Aldana, W. (2017). Emprendimiento de la población joven en México. Una perspectiva crítica. *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 5(12), [fecha de Consulta 2 de Noviembre de 2019]. ISSN: En <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4576/457650040001>
- Cardona, D., López-Grancha, M., López-Crespo, G., Nieto-Escamez, F., Sánchez-Santed, F., y Flores, P. (2006). Vulnerability of long-term neurotoxicity of chlorpyrifos: effect on schedule-induced polydipsia and a delay discounting task. *Psychopharmacology*, 189(1), 47-57
- Centro de Investigación Laboral y Asesoría Sindical (2017) *Informe del trabajo decente en México*.
- Chell, E. (2007). Social enterprise and entrepreneurship: towards a convergent theory of the entrepreneurial process. *International small business journal*, 17

- Cimoli, M., Dosi, G., Nelson, R. y Stiglitz, J. (2006). Institutions and policies shaping industrial development: An introductory note, LEM. En [www.lem.sssup.it](http://www.lem.sssup.it)
- Cimoli, M., Porcile, G., Primi, A., y Vergara, S. (2005). *Cambio estructural, heterogeneidad productiva y tecnología en América Latina. En: Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina-LC/W. 35-2005-p. 9-39.*
- Coneval (2015). *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2015.* Calpan, Puebla, p.1.
- Consejo Nacional de Población y Vivienda CONAPO (2010). Situación Actual de las y los jóvenes en México. Primera Edición. En [http://www.unfpa.org.mx/publicaciones/cuadro\\_3.pdf](http://www.unfpa.org.mx/publicaciones/cuadro_3.pdf)
- De Barbieri, T. (1996). Certezas y malos entendidos sobre la categoría de género. *Guzmán, Laura y Pacheco, Gilda. Estudios Básicos de Derechos Humanos IV. IIDH. Costa Rica.*
- De los Ríos D., 1996. "Exclusión social y políticas sociales, Una mirada Analítica", OIT.56
- De Pablo López, I., Urda, B. S., y Hernández, Y. B.(2004) Las dimensiones del perfil del emprendedor: contraste empírico con emprendedores de éxito.
- De Pablo V. J., y Uribe Toril, J. (2009). Emprendimiento de la economía social y desarrollo local: la promoción de incubadoras de empresas de economía social en Andalucía. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, (64), En <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=174/17412311001>
- Dearlove, D. (2004). Interview: Jeff Skoll. *Business strategy review*, 15(2), 51-53.
- DRUCKER, P. *Innovación y espíritu emprendedor práctica y principios.* São Paulo: Pioneira Thomson, 2003.
- Duarte, T. y Ruiz, T. (2009). Emprendimiento, una opción para el desarrollo. *Scientia Et Technica.* XV (43) ,326-331. En [http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84917310058.](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84917310058)



- Durán Vargas, E., y Díaz, W. (1986). Los jóvenes del campo chileno, una identidad fragmentada. En <http://bibliotecadigital.academia.cl/handle/123456789/2910>
- Durston, J (2000). Juventud rural y desarrollo en América Latina: estereotipos y realidades. En Solum Donas (Comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina*, San José de Costa Rica. En [http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro133/libro133.pdf#search=%22Sol um%20Donas%20\(comp.\)%20Adolescencia%20y%20juventud%20en%20Am %C3%A9rica%20Latina%2B2000%22](http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro133/libro133.pdf#search=%22Sol%20um%20Donas%20(comp.)%20Adolescencia%20y%20juventud%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina%2B2000%22) p 4
- Estivill, J. (2003). *Panorama de la lucha contra la exclusión social: conceptos y estrategias*. International Labour Organization.
- Ferreira J.J., Fernandes C.I., Raposo M.L. (2018) Measuring and Understanding the Psychological Effects of Entrepreneurial Intentions: Multigroup Analysis. In: Tur Porcar A., Ribeiro Soriano D. (eds) *Inside the Mind of the Entrepreneur. Contributions to Management Science*. Springer, Cham, DOI [https://doi.org/10.1007/978-3-319-62455-6\\_2](https://doi.org/10.1007/978-3-319-62455-6_2)
- Fuentelsaz, L., González, C., y Maícas, J. P. (2015). *¿Ayudan las instituciones a entender el emprendimiento? Economía Industrial. Forthcoming*, 1, 1-28.
- Gálvez, N., y Frau Llinares, J. (2005). La conciliación del empleo y del hogar: respuesta y reflejo de una organización del trabajo construida desde la institución del género. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 110(1), 149-171.
- Garcés Montoya, Á. (2010). A group of youth organizations: Overview of the political participation of youth. *Última década*, 18(32), 61-83. En [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362010000100004&lng=en&nrm=iso&tlng=](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362010000100004&lng=en&nrm=iso&tlng=)
- García Uribe, E., Ordóñez Molina, L., y Avilés Guillén, E. (2016). Motivaciones y obstáculos para el emprendedurismo: una perspectiva de género desde los jóvenes universitarios. DOI <https://doi.org/10.17163/ret.n11.2016.03>

- García-García, V. D. (2015). Emprendimiento Empresarial Juvenil: Una evaluación con jóvenes estudiantes de universidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1221-1236.
- Gibb, A. A. (2005). Towards the Entrepreneurial University Entrepreneurship Education as a lever for change. NCGE Policy paper series, 15
- Gill, J. y Wallace, C. (1992). *Youth, Family and Citizenship*. Buckingham: Open University Press
- Gómez, T. O. (2001). El género, organizador de profesiones sanitarias. In *Perspectivas de género en salud: fundamentos científicos y socioprofesionales de diferencias sexuales no previstas* (pp. 53-75). Biblioteca Nueva.
- González Cangas, Y. (2003). Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios. *Nueva antropología*, 19(63), 153-175.
- Harding, R. (2004). Social enterprise: the new economic engine? *Business strategy review*, 41.
- Hoselitz, B. F. (1962). El desarrollo económico en América Latina. *Desarrollo económico*,
- INEGI (2016). Encuesta Intercensal EIC 2015. Base de datos. México. En <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal>
- Instituto Nacional del Emprendedor (2016) *Informe Nacional de Emprendimiento México 2016*.
- Ismail, N., Jaffar, N., y Siow, T. (2013). Using EAO model to predict the self-employment intentions among the Universities' Undergraduates in Malaysia. *International Journal of Trade, Economics and Finance*, 4, 282–287.
- Johannisson, B. (1991). University training for entrepreneurship: Swedish approaches. *Entrepreneurship & Regional Development*, 3(1),
- Johannisson, B. (2006). El desarrollo regional mediante la red de contactos empresariales. *Ekonomiaz: Revista vasca de economía*, (62), 220-239.
- Kantis, H. (2009). Nuevas empresas en América Latina: factores que favorecen su rápido crecimiento.

- Kantis, H., Angelelli, P., & Gatto, F. (2000). Nuevos emprendimientos y emprendedores en Argentina: de qué depende su creación y supervivencia. *Universidad Nacional de Córdoba, Memorias de la 5ª. Reunión Anual de la Red PyMEs Mercosur.*
- Kaztman, R. (1997). Marginalidad e integración social en Uruguay. *Revista de la CEPAL* En [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12062/1/062091116\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12062/1/062091116_es.pdf)
- Kessler, G. (2005). Estado del arte de la investigación sobre juventud rural en América Latina. *Educación, desarrollo rural y juventud, UNESCO-IIPE 32*
- Krueger, N. & Brazeal, D. (1994). Entrepreneurial potential and potential entrepreneurs. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 18, 91-104
- Lasheras Ruiz, R., & Pérez Eransus, B. (2014). Jóvenes, desigualdades y exclusión social. *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España, Fundación FOESSA*
- Lember, M. y García, i. (2015). Educación financiera para niños y jóvenes; Modalidades de educación en emprendimiento. LID Editorial
- Ley General de Desarrollo Social de México (2018). En [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/264\\_250618.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/264_250618.pdf)
- Llamas Fernández, F. J., y Fernández Rodríguez, J. C. (2018). La metodología Lean Startup: desarrollo y aplicación para el emprendimiento. *Revista EAN*, (84), 79-95. <https://dx.doi.org/10.21158/01208160.n84.2018.1918>.
- Lomelí Vanegas, L., & Murayama Rendón, C. (2009). México frente a la crisis: hacia un nuevo curso de desarrollo. *Economía UNAM*, 6(18), 7-60.
- Lovering Dorr, A., y Sierra, G. (1998). El currículum oculto de género. *Educar. Revista de educación*, 7, 1-7.
- Lozano Urbieto, M. I.. (2003). *Nociones de Juventud*. Última década, 11(18), 11-19. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362003000100002>
- Maldonado Delgado, H. A. (2005). La educación ambiental como herramienta social. *Geoenseñanza*, 10(1), undefined-undefined. [fecha de Consulta 2 de noviembre de 2019]. ISSN: 1316-6077. En <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360/36010104>

- Manso, J., y Thoilliez, B. (2015). La competencia emprendedora como tendencia educativa supranacional en la Unión Europea. *Bordón. Revista de pedagogía* DOI: 10.13042/Bordon.2015.67106.
- Marcial, R. (1995). Infancia y marginación: la construcción social de la exclusión y sus tendencias negativas. *Universidad de Guadalajara*, 1, 46-53.
- Márquez, R. I. (2015). *Los jóvenes "nini" en el medio rural*. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo* ISSN: 2007-2619, (11).
- Martínez Aceves, D. (2016). *Emprendedores universitarios y spinups: El caso de startupv el ecosistema emprendedor de la Universitat Politècnica de València* (Doctoral dissertation).
- Martínez, B., Cervantes, R., (2003) *Mujeres rurales, género, trabajo y transformaciones sociales*. México, Colegio de postgraduados campus Puebla.
- McClelland, D. C. (1965). N achievement and entrepreneurship: A longitudinal study. *Journal of personality and Social Psychology*, 1(4), 389.
- McClelland, D. C. (1973). Testing for competence rather than for" intelligence.". *American psychologist*, 28(1), 1.
- Merlo, R. y Milanese E. (2000). *La construcción social de la juventud. Desde la prevención de la exclusión social*, en R. Merlo y E. Milanese (coords.), *Miradas en la ciudad. Métodos de intervención juvenil comunitaria*. Colección Jóvenes N° 8. México: Instituto Mexicano de la Juventud.
- MORENO CROSSLEY, J. C., (2008), *El concepto de vulnerabilidad social en el debate en torno a la desigualdad: problemas, alcances y perspectivas*. Miami, Center for Latin American Studies, University of Miami, Working Paper Series #9.
- Musgrove, F. (1964). *Role Conflict in Adolescence*. *British Journal of Educational Psychology*, 34(1), 34-42.
- Nantik Lum, F. N. (2014). *El emprendimiento en Madrid: mitos y realidades informe 2014*.

- OCDE/CEPAL/CAF (2017), *Perspectivas económicas de América Latina 2017: Juventud, competencias y emprendimiento*, OECD Publishing, Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/leo-2017-es>
- Olsen, H. (2004). *The Resurgence of Social Entrepreneurship*. Fraser For Forum, 21
- ONU 1986. *Declaración sobre derecho al desarrollo*. New York, Naciones Unidas.
- Organización Internacional del Trabajo (2010), *Trabajo decente y juventud en América Latina 2010*, Proyecto Promoción del Empleo Juvenil en América Latina, Lima, Perú
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2011) *Género y Emprendimiento, Guía de Formación para Mujeres Empresarias*, Costa Rica. P 4.
- Padua, J. (1984). *Educación, industrialización y progreso técnico en México*. El Colegio de México.
- Peón, F. V. (2008). *La dinámica demográfica y su impacto en el mercado laboral de los jóvenes*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- Pérez de Armiño, K., y Eizagirre, M. (2005). Exclusión social. *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo [Social Exclusion. Dictionary of Humanitarian Action and Development Cooperation]*. Barcelona: ICARIA HEGOA.
- Pérez Peña, O., & Velázquez Bedoy, V. (1992). Educación para la conservación de la diversidad biológica y cultural. *Educación, derechos sociales y equidad. La investigación educativa en México*.
- Poblete, C. y Amorós, J.E. (2013). Determinantes en la Estrategia de Internacionalización para las Pymes: el Caso de Chile. *Journal of technology management & innovation*, 8(1), 97-106. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-27242013000100010>
- Raya, E. (2007). *La exclusión educativa en los procesos de desigualdad social*. Universidad de la Rioja, España. La escuela del siglo XXI.

- Real Academia Española (RAE). (2014). *Emprender*. En <https://dle.rae.es/?id=Esip2Nv>
- Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles*. Estrategias del desencanto. Norma. Buenos Aires 13.
- Reynolds, P. D., Camp, S. M., Bygrave, W. D., Autio, E., y Hay, M. (2002). Global entrepreneurship monitor gem 2001 summary report. *London Business School and Babson College*.
- Roberts, D. & Woods. C. (2005). Changing the world on a shoestring: The concept of social entrepreneurship. *University of Auckland Business Review*, 7(1), 49.
- Rodríguez, E. y Dabezies, B. (1991). Primer Informe sobre la Juventud en América Latina. 1990. Ecuador: Editado por la Conferencia Iberoamericana de Juventud.
- Rodríguez-Gómez, Roberto. (2017). El Congreso Nacional de Investigación Educativa. *Revista mexicana de investigación educativa*, 22(74), 679-683. En [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662017000300679&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662017000300679&lng=es&tlng=es).
- Room, G. (2000). Trajectories of social exclusion: the wider context for the third. *Breadline Europe: The measurement of poverty*, 407.
- Rubin, G., (1997). "El tráfico de mujeres: notas sobre la 'economía política' del sexo", en M. Lamas (ed.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, pp. 35-96, Miguel Ángel Porrúa, México, 1997.
- Sánchez García, J. C. (2010). *Evaluación de la personalidad emprendedora: Validez factorial del cuestionario de orientación emprendedora (COE)*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42(1), -52.
- Sánchez García, J. C., Ward, A., Hernández, B., y Florez, J. L. (2017). Educación emprendedora: Estado del arte. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 401-473.
- Schumpeter, J. (1931). The present world depression: a tentative diagnosis. *The American Economic Review*, 21(1), 179-182.
- Schumpeter, J. A. (1942). *Socialism, capitalism and democracy*. Harper and Brothers.82.

- Secretaria de Educación Pública (2006). Plan de Estudios para la Educación Básica 2006, 11.
- Selamé, T., Ochoa Moreno, J., y Kaiser Caldera, C. (1999). Emprendimiento juvenil. *Santiago de Chile: Universidad Santiago de Chile*.
- Sepúlveda, L. (2013). *Más jóvenes en la educación superior, ¿mayores esperanzas de igualdad social?: una reflexión sobre las aspiraciones de futuro de los estudiantes secundarios chilenos*.
- Silva Cantillo, N. E. (2012). *Jóvenes y oficios en la zona rural: un análisis sobre formación de ciudadanías, progreso y cambio sociocultural entre los campesinos del Valle de Tenza* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de Colombia).
- Tarapuez, E., Guzmán, B., y Parra, R. (2018). Factores que determinan la intención emprendedora en América Latina (Determinants of Entrepreneurial Intention in Latin America). (Febrero 8, 2018). *Revista Suma de Negocios* 9 (19) 56-67 2018. Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=3417417>.
- Tran, D., Bui, T., Nguyen, H. y Mai, M. (2018). The antecedents of entrepreneurial intention a study among graduate students in Ho Chi Minh City. *IFMBE Proceedings*, 63, 403-410. 6th International Conference on the Development of Biomedical Engineering in Vietnam, Ho Chi Minh; Viet Nam; junio 27-29. (Conference Paper).
- UNEVOC (2016) *Hacer del emprendimiento juvenil una opción viable UNESCO-UNEVOC* julio 2016.
- Vérin, H. (1982). *Entrepreneurs, entreprise. Histoire d'une idée*. Classiques Garnie.
- Vigorena Pérez, (2006). Educación emprendedora. *Pharos*, 13(1), [fecha de Consulta 3 de noviembre de 2019]. ISSN: 0717-1307. En <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=208/20813107>
- Villa Sepúlveda, M. E. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. *Revista Educación y Pedagogía*, 23(60),147-157.
- Weisheimer, N. (2002, agosto). Os jovens agricultores e o processo de trabalho da agricultura familiar. Ponencia presentada al XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. São Paulo, Brasil.

- Wilken, P. H. (1979): Entrepreneurship. A Comparative Historical Study. Alex Publishing Corporation, EE.UU., págs. 8-25, 38-48 y 50-53.
- Yaseen, A., Saleem, M., Zahra, S. y Israr, M. (2018), "Precursory effects on entrepreneurial behaviour in the agri-food industry", Journal of Entrepreneurship in Emerging Economies, Vol. 10 No. 1, pp. 2-22. <https://doi.org/10.1108/JEEE-08-2016-0029>





Estudiar      Trabajar      Estudiar y trabajar      Trabajar en negocio propio o familiar      Otra

8. ¿Consideras que la escuela debería enfocarse en desarrollar temas relacionados al emprendimiento?

9. ¿Consideras que los aprendizajes a lo largo de tu estancia en el bachillerato contribuyen a ingresar a un trabajo?

10. ¿Estas interesado en realizar algún proyecto productivo o emprendedor?

Sí                      No                      ¿Qué tipo de proyecto?

11. ¿Conoces algún programa que apoye el emprendimiento o la creación de nuevas empresas?

Sí                      No                      ¿Cuál?

12. De las siguientes opciones ¿Cuál consideras que es el principal obstáculo para iniciar un proyecto productivo o crear un negocio?

- ( ) Factores personales (motivación, iniciativa, conocimiento)
- ( ) Factores culturales (Familia, escuela)
- ( ) Factores económicos (recursos financieros, técnicos, dinero, materiales y herramientas)
- ( ) Factores políticos (falta de programas que apoyen a la creación de empresas)

Guion de entrevista para alumnos con proyectos de emprendimiento en el Bachillerato  
Tecnológico Agropecuario Núm. 255 Calpan, Puebla.

Fecha\_\_\_\_\_

Lugar:\_\_\_\_\_.

Nombre del entrevistado:

Edad\_\_\_\_\_.

Sexo\_\_\_\_\_.

Grado escolar\_\_\_\_\_.

1. ¿Sabes qué es emprender?
2. ¿Te consideras un emprendedor?
3. ¿Qué características tiene tu proyecto?
4. ¿Cómo surge la idea de iniciar un proyecto?
5. ¿Qué tiempo le dedicas a tu proyecto?
6. ¿Recibiste alguna capacitación o asesoría técnica para realizar tu proyecto?  
¿Cuál y por quién?
7. ¿Cuáles son los retos a los que te enfrentaste al iniciar un proyecto?
8. ¿Cuál fue la reacción de tus padres al decirles que iniciarías un proyecto?
9. ¿Consideras que la escuela es un buen espacio para realizar actividades de emprendimiento o para llevar a cabo proyectos productivos?
10. ¿Crees que el emprender despertó o te permitió desarrollar habilidades que antes no tenías?
11. ¿Cuáles son los planes que tienes para ti y para tu proyecto?

## Test de habilidades emprendedoras

Con éste test pretendemos ayudarte a que analices tu capacidad Emprendedora. Las posibles respuestas son:

- A: Sí / en total acuerdo.
- B: Bastante / a menudo.
- C: Algo / alguna vez.
- D: No / en absoluto.

Nombre: \_\_\_\_\_

- 
1. ¿Crees que eres una persona adaptable a los cambios?  
%o A                      %o B                      %o C                      %o D
  2. ¿Tiendes a ser una persona intuitiva?  
%o A                      %o B                      %o C                      %o D
  3. ¿Disfrutas descubriendo cosas nuevas para hacer no muy comunes?  
%o A                      %o B                      %o C                      %o D
  4. ¿Sientes tu espíritu aventurero?  
%o A                      %o B                      %o C                      %o D
  5. ¿Tienes confianza en tus posibilidades y capacidades?  
%o A                      %o B                      %o C                      %o D
  6. Si existe algo que “no hay manera de hacer”, ¿encuentro esa manera?  
%o A                      %o B                      %o C                      %o D
  7. ¿Mantengo los compromisos?  
%o A                      %o B                      %o C                      %o D
  8. ¿Es importante para ti disponer de autonomía en el trabajo?  
%o A                      %o B                      %o C                      %o D
  9. ¿Te gusta tomar la iniciativa?  
%o A                      %o B                      %o C                      %o D
  10. ¿Te gusta la responsabilidad?  
%o A                      %o B                      %o C                      %o D
  11. ¿Eres reticente a solicitar ayuda?  
%o A                      %o B                      %o C                      %o D
  12. ¿Tienes facilidad de comunicación?  
%o A                      %o B                      %o C                      %o D

13. ¿Trabajas todo lo que haga falta para acabar los proyectos?  
 A                       B                       C                       D
14. ¿Te consideras una persona creativa?  
 A                       B                       C                       D
15. ¿Si tienes que hacer algo, lo haces aunque no le resulte agradable?  
 A                       B                       C                       D
16. ¿Afrontas los problemas con optimismo?  
 A                       B                       C                       D
17. ¿Tienes claros los objetivos en tu cabeza cuando quieres algo?  
 A                       B                       C
- D
18. ¿Tomas la iniciativa ante situaciones complejas nuevas?  
 A                       B                       C                       D
19. ¿Tienes predisposición para asumir riesgos?  
 A                       B                       C                       D
20. ¿Analizas tus errores para aprender de ellos?  
 A                       B                       C                       D
21. ¿Es fácil para ti encontrar múltiples decisiones a un mismo problema?  
 A                       B                       C                       D
22. ¿Tomas notas escritas sobre tus proyectos?  
 A                       B                       C                       D
23. ¿Consideras retos los problemas?  
 A                       B                       C                       D
24. ¿Arriesgarías recursos propios si pusieras en marcha un proyecto empresarial?  
 A                       B                       C                       D
25. ¿Te resultaría fácil asignar tareas a los demás?  
 A                       B                       C                       D
26. ¿Escuchas a aquellos que te plantean nuevas ideas?  
 A                       B                       C                       D
27. ¿Sabes trabajar en equipo?  
 A                       B                       C                       D
28. ¿Sabes administrar tus recursos económicos?  
 A                       B                       C                       D
29. ¿Tienes facilidad para negociar con éxito?  
 A                       B                       C                       D
30. ¿Planificas de forma rigurosa acciones concretas para el desarrollo de un trabajo o un proyecto?  
 A                       B                       C                       D
31. ¿Crees que las personas que se arriesgan tienen más probabilidades de salir adelante que las que no se arriesgan?  
 A                       B                       C                       D
32. ¿Estarías dispuesto/a hacer frente al fracaso con tal de ampliar tus horizontes?  
 A                       B                       C                       D
33. ¿Sacrificarías tu tiempo libre si el trabajo lo demanda?  
 A                       B                       C                       D

